

SAMUDRA

REVISTA

LA REVISTA CUATRIMESTRAL DEL COLECTIVO INTERNACIONAL DE APOYO AL PESCADOR ARTESANAL



Participaciones de captura

Política de pesca artesanal sudafricana

Asamblea General del WFFP

Reino Unido: Ecoetiquetas y alimentación sostenible

AMP en Costa Rica

Derechos pesqueros indígenas en Chile



El CIAPA (ICSF) es una ONG Internacional que trabaja en asuntos que conciernen a los pescadores de todo el mundo. Es miembro del Consejo Económico y Social de las NU y está en la Lista Especial de Organizaciones Internacionales No Gubernamentales de la OIT. También está vinculado a la FAO. El CIAPA tiene oficinas en Chennai, India y Bruselas, Bélgica.

Como una red global de organizadores, profesores, técnicos, investigadores y científicos, las actividades del CIAPA abarcan seguimiento e investigación, intercambio y capacitación, campañas

y acción, así como las comunicaciones. REVISTA SAMUDRA invita a contribuir y contestar. La correspondencia debe ser dirigida a la oficina de Chennai.

Las opiniones y posiciones expresadas en los artículos pertenecen a los autores citados y no representan necesariamente la opinión oficial del CIAPA.

Se puede acceder a todas las ediciones de REVISTA SAMUDRA a través del sitio web del CIAPA en la World Wide Web en: <http://www.icsf.net>



SAMUDRA

REVISTA

LA REVISTA CUATRIMESTRAL DEL COLECTIVO INTERNACIONAL DE APOYO AL PESCADOR ARTESANAL

Nº 59 | JULIO 2011

J F HELLIO ET N VAN INGEN

PORTADA



"Jodi"

Técnica mixta sobre papel
por Asma Menon,
asmamenon.artist@gmail.com
www.asmmamenon.in

PUBLICADO POR

Chandrika Sharma
por Colectivo Internacional de Apoyo al
Pescador Artesanal (CIAPA)
27 College Road,
Chennai 600 006, India
Teléfono: (91) 44-2827 5303
Fax: (91) 44-2825 4457
Correo electrónico: icsf@icsf.net
OFICINA DEL CIAPA EN BÉLGICA
Sentier des Rossignols 2, 1330 Rixensart,
Bélgica
Teléfono: (32) 2-652 5201
Fax: (32) 2-654 0407
Correo electrónico: briano@scarlet.be

EDITADO POR

KG Kumar

TRADUCCIÓN

Mercedes Rafael Ramos

DISÑO

P Sivasakthivel

IMPRESO EN

Nagaraj and Company Pvt. Ltd.,
Chennai

ILUSTRACIONES

Sandesh (sandeshcartoonist@gmail.com)

CIRCULACIÓN LIMITADA

ALERTAS DE NOTICIAS DE SAMUDRA (SAMUDRA NEWS ALERTS)

Las Alertas de Noticias de SAMUDRA constituyen un servicio gratuito ideado para enviar noticias y análisis sobre las pesquerías, la acuicultura y temas relacionados. El envío—en formato simple "txt" o en formato "html"—se realiza diariamente o bien en la forma de un resumen semanal. El servicio suele contener noticias originales y en exclusiva sobre las pesquerías artesanales y a pequeña escala, sobre todo del Sur, así como sobre temas como son el papel de la mujer en la pesca y la seguridad marítima. Además de noticias sobre las pesquerías, el servicio aborda cuestiones medioambientales y relativas a los océanos. La suscripción a las Alertas de Noticias de Samudra puede realizarse a través del sitio web www.icsf.net

CONTRAPORTADA



Grúa bajando un pesquero al agua, Chile

Fotografía : CIAPA



ESTADOS UNIDOS

Rabia y miedo 4

Los regímenes de participaciones de captura y cuotas han fracasado en los Estados Unidos

RUSSIA

Mi amigo el salmón 9

Un intento de recuperar el acervo tradicional indígena sobre la pesca de salmón

CARIBE

Redes para forjar alianzas 13

Una asociación caribeña intenta mejorar la subsistencia de los pescadores

SUDÁFRICA

Cortina de humo 17

La nueva política sudafricana de pesca artesanal ignora la realidad de las comunidades

JAPÓN

Desastre por partida doble 23

El terremoto y los tsunamis en el este de Japón arrasan la pesca

INFORME

Orgullo de ser pescador 25

Quinta asamblea general del Foro Mundial de Pueblos Pescadores en Karachi, Pakistán

EUROPA

Un gran alboroto 29

Las participaciones de captura pueden provocar la privatización de los recursos

CRÓNICA

Dormir con un ojo abierto 34

La biografía de un capitán de pesquero vasco rememora sus comienzos como grumete

ANÁLISIS

Hay gato encerrado 38

Los ecologistas británicos reclutan a los gatos para la causa de la sostenibilidad

COSTA RICA

El mar nos da todo 41

Los vínculos entre comunidades pesqueras y AMP en Costa Rica

CHILE

La defensa del mar 46

La población indígena lucha contra la corrupción y los intereses empresariales

EDITORIAL 3

RONDA 50



OLIVIER BARBAROUX

Recogida de algas en Wando,
Corea del Sur

¿Participaciones equitativas y sostenibles?

La asignación de derechos comunitarios de acceso a las organizaciones de pesca artesanal puede responder a las preocupaciones de las comunidades pesqueras de pequeña escala

Hace más de veinte años, la *Revista SAMUDRA* consideraba las cuotas pesqueras como un intento de las flotas industriales de apropiarse de recursos marinos vivos explotados tradicionalmente por los pescadores artesanales y de pequeña escala (ver “Flashback”, p. 52). Las cuotas, individuales o colectivas, se utilizan actualmente de formas muy variadas en numerosos países, no solo para repartir las oportunidades de pesca, sino también, aparentemente, para reducir el exceso de capacidad y la sobrepesca. Las cuotas colectivas pretenden además tener en cuenta la vulnerabilidad del sector artesanal frente a la competencia de las pesquerías industriales y blindar así sus derechos de pesca.

No obstante, los regímenes de gestión por cuotas (RGC) pueden tener graves consecuencias medioambientales, sociales y económicas. Por ejemplo, en pesquerías multiespecíficas pueden provocar sin querer abultados descartes. Tal vez otorguen riqueza y oportunidades a los escasos afortunados que consiguen su cupo, pero también sesgan las relaciones sociales y económicas de las comunidades a favor de los armadores y en contra de los intereses de los marineros o de otros trabajadores y partes interesadas en el sector, como las mujeres.

En su artículo “Rabia y miedo” (p. 4), Zeke Grader compara algunas experiencias con RGC en los Estados Unidos (EE.UU.). En la pesquería de almeja blanca del Atlántico central, las cuotas se concentraron en un pequeño grupo de grandes empresas de transformación, mientras que en Alaska, el sistema aplicado al fletán y el bacalao negro, establecido por los propios pescadores, distribuye la mayor parte de la cuota entre los marineros. Grader sostiene que el sistema ha propiciado operaciones pesqueras más seguras, mayor valor de la captura en el desembarque y el escalonamiento de la producción a lo largo de la temporada.

Grader destaca asimismo el potencial del régimen de cuotas comunitarias autorizado por el Congreso de los EE.UU. en 2006 bajo la denominación de “participaciones pesqueras” (en el sentido de participaciones bursátiles). Las asociaciones de pesca comunitaria (APC), constituidas por hombres y mujeres que pescan y transforman la captura, o por otros miembros de la comunidad, reciben un cupo que protege su acceso a las pesquerías tradicionales. Grader alerta de que, a pesar de las posibles ventajas de estas asociaciones, es poco probable que arraiguen a menos que el gobierno u otras entidades adquieran las cuotas que deberían haberseles asignado en un principio. Las asociaciones son la única manera de mantener el compromiso económico, social y cultural de las comunidades en la pesca.

La inminente introducción de los derechos transferibles como “concesiones pesqueras transferibles” en la nueva Política Pesquera Común de la Unión Europea se discute en el artículo de Yann Yvergniaux titulado “Un gran alboroto” (p.29). Semejante maniobra puede tener efectos nefastos como el trasvase de derechos del sector artesanal al industrial, su concentración en manos de unos pocos, el declive de las comunidades pesqueras, la desaparición de las pesquerías artesanales y el control del sector por las grandes empresas.

Con posturas tan diferentes, ¿será posible modelar RGC que fortalezcan la pesca artesanal sostenible, reduzcan los efectos adversos y mejoren la equidad? ¿O habrá que resignarse a que unos ganen y otros pierdan?



Si el régimen estadounidense de 2006 se aplicase correctamente, podría responder a algunas de las principales preocupaciones de las comunidades de pesca artesanal y de pequeña escala en torno a la concentración de la propiedad de las cuotas en los países donde ya funcionan los RGC. En ciertas condiciones, las cuotas comunitarias pueden ayudar a que los RGC se adapten y

redunden en beneficio de las comunidades artesanales y de pequeña escala. Por ejemplo, se podrían asignar las cuotas a asociaciones de armadores-patronos, sindicatos de marineros, o grupos de pescadores de a pie que no utilizan embarcaciones, y aplicar normas estrictas sobre su transferencia, las condiciones de trabajo y la seguridad de la faena.

Ahora bien, estas iniciativas acentúan la importancia de contar con estructuras de gobernanza seguras y dinámicas, donde los pescadores, las pescadoras y sus comunidades desempeñan un papel activo. A falta de cooperativas o asociaciones de pescadores y de comunidades pesqueras eficaces, resulta difícil pronosticar el éxito de las cuotas o su permanencia a largo plazo dentro de las comunidades.

Una vez se hayan desarrollado estructuras institucionales operativas, se podrían conceder subsidios a las asociaciones comunitarias para que adquieran cuotas que les permitan proteger sus intereses pesqueros, como sostiene Grader.

Hoy en día, con la demanda incesante por los espacios oceánicos no solo por parte de la pesca industrial sino también de sectores rivales como la exploración y la explotación de petróleo y gas, los parques eólicos, la maricultura, y tantos otros, cabe plantearse si la salvaguardia de los derechos pesqueros comunitarios, posiblemente mediante un RGC equitativo, puede proteger los intereses de las comunidades pesqueras y costeras. **3**

Rabia y miedo

Las participaciones de captura y los regímenes de gestión por cuotas no consiguen disipar la incertidumbre en la pesca y las comunidades pesqueras de los Estados Unidos

4

En las pesquerías estadounidenses el ambiente está cargado. El sector está de capa caída, a pesar de la buena evolución del estado de las poblaciones demersales, tanto del litoral pacífico como del atlántico, de la recuperación del salmón del Pacífico después de tres años sin apenas capturas, de la reanudación de la faena en el golfo de México después del peor vertido de petróleo de la historia del país, y de la gran demanda por las capturas procedentes de Alaska y otras regiones. El mal ambiente general en los Estados Unidos (EE.UU), fruto de una economía apagada, de dos guerras que parecen no tener fin, y de la polarización política, el enfrentamiento y la sucia retórica que lanzan el movimiento “tea party” y otros grupos extremistas, parece haberse infiltrado igualmente en el sector pesquero nacional.

El desarrollo de los planes de gestión pesquera tendrá que apoyarse en lo sucesivo en la piedra angular del conocimiento científico.

Aunque muchos pescadores y pescadoras de otras regiones del mundo pueden envidiar la posición de los pescadores estadounidenses, la industria más antigua del país se enfrenta a graves problemas y el futuro de sus trabajadores a una gran incertidumbre.

Parte de esa rabia se volcó el año pasado durante una marcha hacia Washington protagonizada por pescadores comerciales y deportivos. La insatisfacción surgió principalmente en la costa atlántica, donde las restricciones de captura habían limitado enormemente el número de

jornadas de pesca y colocado a muchos pescadores al borde de la bancarrota. La principal legislación pesquera de los EE.UU, la Ley Magnuson-Stevens de Conservación y Gestión Pesquera, fue prorrogada en 2006 incorporando la prohibición explícita de la sobrepesca y la imposición de planes de recuperación para todas las poblaciones sobreexplotadas.

Las enmiendas de la prórroga anterior, de 1996, ya hablaban de proscribir la sobrepesca, pero la versión de 2006 resulta tajante, ya que el Congreso de los EE.UU exige terminantemente el fin de todas las situaciones de sobrepesca y la recuperación de las poblaciones. El desarrollo de los planes de gestión pesquera tendrá que apoyarse en lo sucesivo en la piedra angular del conocimiento científico.

El Servicio Nacional de Pesca Marina (NMFS en sus siglas en inglés), es una de las divisiones de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA), la agencia científica que responde igualmente del Servicio Meteorológico Nacional y de otros servicios oceánicos y depende del Departamento de Comercio de los EE.UU. El Departamento es responsable de la ejecución de la ley Magnuson-Stevens, incluida la aprobación de los planes de gestión pesquera que deben desarrollar ocho consejos regionales, y el control de la observancia de dichos planes.

Programa de recompra

Los esfuerzos por limitar la sobrepesca y recuperar los caladeros han sido dolorosos. En el Pacífico, la flota de arrastre de fondo se redujo a la mitad mediante un programa de recompra de buques y de permisos sufragado por el sector privado y respaldado por el gobierno. Por demás, las cuotas de especies demersales correspondientes a los artes fijos, de

El autor de este artículo es Zeke Grader (zgrader@ifrfish.org), director ejecutivo de la Federación de Asociaciones de Pescadores de la Costa del Pacífico (PCFFA)

menor escala y poco organizados (nasas y anzuelos y palangre) han sido reasignadas a la flota de arrastre por el Consejo del Pacífico (donde los intereses de la flota arrastrera están representados sin interrupción desde 1976), con miras a mitigar los daños de los recortes para las embarcaciones mayores. Un trasvase que no tuvo en cuenta que la flota de artes menores genera menos capturas incidentales, no altera el hábitat del fondo marino y consigue mejores precios.

En las costas de Nueva Inglaterra y del Atlántico central, la recompra de embarcaciones no logró reducir tanto el esfuerzo pesquero. La relación entre la flota y la NOAA-NMFS es áspera, especialmente en Nueva Inglaterra. Desde hace años, el Consejo Pesquero de Nueva Inglaterra se niega a adoptar las medidas de prevención de la sobrepesca o rehabilitación de poblaciones. Se le achaca en gran medida el fracaso en la lucha contra la sobrepesca: al igual que su homólogo del Pacífico, está dominado fuertemente por los intereses del arrastre, a expensas de las flotas artesanales, de menor escala, que utilizan artes fijos. Sin embargo, la NOAA-NMFS no es parte inocente en este caso.

La autoridad pesquera ha hecho una auténtica chapuza del estudio del estado de las poblaciones, de ahí que se hable del “Watergate” del arrastre, y que se desconfíe de los datos que el gobierno utiliza para calcular la sobrepesca. De hecho, parece que cada vez que se encarga una nueva evaluación se encuentran más peces. A esto se añade la mano dura que aplican los encargados de la observancia de las normas en la oficina de la NOAA de Nueva Inglaterra. No sorprende que se haya abierto una profunda brecha entre los pescadores y el gobierno en la zona. De hecho, en la agencia regional de la NOAA en Nueva Inglaterra saltó un escándalo que obligó a trasladar de la zona a varios agentes y a revisar algunos casos, todavía pendientes de resolución, así como a recuperar el pasado mes de mayo fondos recaudados de forma irregular.

A fin de lidiar con la crisis de las pesquerías demersales de Nueva Inglaterra, la delegación regional del Congreso, que contaba entre sus miembros con el recientemente fallecido senador Edward Kennedy, quien, al igual que su hermano John en épocas pasadas, era un acérrimo

defensor de los pescadores de la zona, facilitó fondos para la realización de un programa cooperativo de investigación pesquera, de escala relativamente grande, comparado con el resto del país, en el que los pescadores cooperan con los científicos. Se pensó que esta colaboración permitiría colmar las lagunas de los datos científicos en los que se basan las decisiones de gestión. Ofrecería además ventajas adicionales, como la apertura de oportunidades para los científicos, la reducción de costes de la investigación y recolección de datos, el aprovechamiento del conocimiento de los pescadores sobre técnicas de pesca y caladeros, amén de poner a trabajar a numerosos pesqueros en desuso.

Por otra parte la NOAA y el NMFS, bajo la administración Bush, empezaron a aplicarse en el desarrollo de programas de cuotas pesqueras individuales (CPI), que sería la solución al “problema de la pesca”. Las CPI permiten el libre cambio y venta de las cuotas, y se consideraban una respuesta “basada en el mercado” para resolver los conflictos sobre recursos naturales. Las modalidades menos restrictivas de CPI, como las vigentes en Nueva Zelanda o Canadá, equivalen en la práctica a una privatización de recursos públicos. La privatización de recursos públicos, ya sean tierras, aguas o bancos de peces, encaja a la perfección en la ideología de la administración Bush. Mientras su política exterior se adhería al dogma neoconservador, en su ámbito interno

THE FACES OF CALIFORNIA FISHING



El pesquero Pieface en California, EE.UU. Durante años el Consejo Pesquero de Nueva Inglaterra se negaba a adoptar las medidas necesarias para prevenir la sobrepesca

adoptaba ahora una ideología neoliberal y mercantilista para la conservación natural. Una vez más, el gobierno estadounidense abanderaba la democracia liberal y laica para los demás países mientras aplica una teocracia conservadora en su propio territorio.

Por mucha propaganda que se les dé, las CPI no eliminan la sobrepesca ni consiguen remontar las poblaciones, ni siquiera propician una mejor ordenación pesquera. No son sino un sistema de reparto que puede fomentar o desbaratar la conservación natural. Lo que sí pueden hacer, si se diseñan adecuadamente, es dar flexibilidad a los pescadores para aprovechar mejor las condiciones de mercado y aumentar el valor de su captura.

Las CPI apenas se habían utilizado en los EE.UU. hasta hace una década, con resultados ambivalentes en los dos programas más importantes a la sazón. El régimen CPI de la almeja blanca del Atlántico central concentró la propiedad de la pesquería en manos de un pequeño grupo de grandes transformadores. Sin embargo, en Alaska, el sistema, elaborado en gran medida por los pescadores para la captura de fletán y bacalao negro, ha tenido éxito en general: ahora las operaciones pesqueras son más seguras, la captura se vende a mejores precios y la producción se escalona a lo largo de toda la temporada, de manera que

cuando defendía la comercialización del suministro de agua como un método para resolver los problemas de abastecimiento en California. La comercialización del agua, como las CPI, puede derivar en una privatización de recursos de propiedad pública. Aun reconociendo su utilidad en ciertas aplicaciones, estos instrumentos de mercado están plagados de problemas que derivan en el enriquecimiento de unos pocos y el empobrecimiento de muchos. El ardor obstinado del EDF por las CPI provocó su expulsión de la Red de Conservación de Peces Marinos (MFCN), una coalición de aproximadamente 200 organizaciones ecologistas y de pesca comercial y recreativa, durante la última prórroga de la ley Magnuson-Stevens. La red abogaba por normas estrictas para cualquier régimen CPI a fin de evitar la privatización y garantizar la conservación de los recursos, mientras que EDF no quería ninguna cortapisa.

En la costa occidental, el EDF y otras organizaciones, representantes de los intereses de los grandes arrastreros, empezaron a desarrollar discretamente un programa CPI para especies demersales con el respaldo del NMFS de la administración Bush y de la presidencia del Consejo del Pacífico. En la costa oriental, las poblaciones demersales de Nueva Inglaterra languidecían. El programa de investigación cooperativa alivió parcialmente el impacto de la reducción de capturas, pero el sector sigue sufriendo sus efectos.

Por mucha propaganda que se les dé, las CPI no eliminan la sobrepesca ni consiguen remontar las poblaciones, ni siquiera propician una mejor ordenación pesquera.

Ayuda económica

El grupo ecologista Pew, aunque tiene mala reputación en las pesquerías estadounidenses, intentó abogar por una legislación laboral de la pesca que prestase ayuda económica a los pescadores mientras se recuperaban las poblaciones. Esta medida podría constituir la tercera vía ideal entre un sector que pide más tiempo y menos restricciones, en otras palabras "flexibilidad", y una administración cuya única respuesta consiste en un régimen de CPI destinado a reducir la flota, anclar pesqueros y dejar a los pescadores en las colas del desempleo. Sin embargo, las propuestas de Pew nunca fueron adoptadas por el Congreso.

En 2009 muchos pescadores esperaban que la nueva administración del presidente Obama cambiase las tornas. Ahora bien,

el consumidor encuentra pescado fresco casi todo el año, a pesar de los problemas con las asignaciones iniciales y las dudas que surgen actualmente sobre la cesión de cuotas.

En medio de esta refriega apareció la organización no gubernamental (ONG) ecologista Environmental Defense Fund (EDF, Fondo para la Defensa del Medioambiente), con una campaña bien dotada destinada a promover soluciones basadas en el mercado. El EDF, otrora líder de las ONG ecologistas de los EE.UU., se había apasionado por la utilización de incentivos económicos hace ya dos décadas,

con la excepción del salmón en California, los cambios en la política federal de pesca no se han dejado notar. En realidad la NOAA no solo continúa la promoción de las CPI del gobierno de Bush, sino que las adorna rebautizándolas “participaciones de captura”, como si fueran acciones bursátiles.

A fin de promover a fondo las participaciones de captura, la NOAA solicitó inversiones federales multimillonarias para facilitar su desarrollo. Financiar una iniciativa federal puede ser problemático, ya que sería necesario sustraer los fondos de otras partidas. En este caso, se redujo el presupuesto dedicado al programa de investigación cooperativo entre pescadores y científicos, de gran popularidad y éxito. Los pescadores no encajaron la medida con agrado.

En honor a la verdad, hay que decir que dentro de la rúbrica de “participaciones de captura” se incluían las asociaciones de pesca comunitaria (APC), autorizadas por el Congreso en la última prórroga de la ley Magnuson-Stevens. Se permitió a las APC recibir una asignación inicial de cualquier pesquería con cuotas individuales o participaciones de captura, a fin de proteger el acceso de las comunidades pesqueras a sus pesquerías tradicionales y a los caladeros situados en las aguas contiguas a sus puertos. Los programas de CPI, con su reducción de capacidad y sus cuotas transferibles habían hecho perder el acceso de las comunidades a los bancos, al vender sus cuotas o emigrar a otras zonas. Por otra parte, las APC, constituidas por trabajadores y trabajadoras de la pesca y la transformación y otros miembros de las colectividades locales, pueden ser titulares de cuotas en nombre de la comunidad, proteger la flota local y los puestos de trabajos asociados en tierra, así como el patrimonio económico, social y cultural pesquero de la comunidad.

Antes de que el Congreso diese luz verde a las APC, el Consejo del Pacífico Norte había intentado abordar el problema de mantener el acceso de las comunidades pesqueras a los recursos acuáticos, por ejemplo en el programa de racionalización de las CPI en la pesquería de cangrejo del mar de Bering y las Aleutianas (BSAI), mediante la concesión de cuotas no solo a los pesqueros sino también a los transformadores, con miras a proteger sus instalaciones en los puertos pesqueros y



Pesca de bacalao negro en California, EE.UU. Con la excepción del salmón en California, no se han notado cambios en la política federal de pesca

los puestos de trabajo que ofrecen. Este planteamiento, además de contrariar posiblemente la legislación antimonopolio de los EE.UU., tiene el inconveniente de que no existe ninguna garantía de que los transformadores no vayan a vender su cuota a una empresa similar en otro puerto, trasladar sus operaciones o externalizar la transformación de la captura, como ya ocurrió cuando algunos operadores locales empezaron a vender el cangrejo a empresas chinas de transformación, suprimiendo así muchos puestos de trabajo en las comunidades de Alaska.

El programa de racionalización de la pesquería de cangrejo de BSAI ha levantado una gran polvareda. La flota se redujo enormemente justo en un momento en que las poblaciones de cangrejo repuntaban, con la pérdida de casi mil puestos de trabajo y una reducción de salario para los pocos marineros que consiguieron mantener su empleo.

Referéndum

La respuesta de la administración Obama para las pesquerías demersales de Nueva Inglaterra consiste en promover, a través de la NOAA, un programa de participaciones de captura mediante asignación por sectores. El Congreso norteamericano decretó que cualquier programa de cuotas para Nueva Inglaterra deba ser aprobado mediante referéndum entre los grupos interesados, aunque esto no impidió a la Agencia y al Consejo Pesquero de Nueva Inglaterra

avanzar con sus iniciativas, sin convocar ningún sufragio.

En la costa occidental, la NOAA y el NMFS continúan avanzando con la propuesta de CPI para la flota de grandes arrastreros, abanderada por la administración Bush y EDF. Ya fue aprobada por el Departamento de Comercio y empezó a aplicarse en enero, aunque la Federación de Asociaciones de Pescadores de la Costa del Pacífico (PCFFA), la Asociación de Armadores de Buques Cangrejeros y el Equipo de Recursos de Port Oxford han presentado una demanda judicial conjunta que podría paralizar su despliegue cuando se celebre la vista. El programa de racionalización de especies demersales del Pacífico está diseñado para los grandes arrastreros, especialmente en los requisitos sobre la condición de observadores, que probablemente obligarán a los pequeños arrastreros a vender su participación y reducirán la flota remanente en dos terceras partes. Muchos puertos quedarán sin acceso a recursos demersales como el lenguado que sólo pueden capturarse con redes de arrastre.

De momento la NOAA y el NMFS no han hecho nada, ni durante la era Bush ni ahora, en la era Obama, por desarrollar criterios de aplicación, por no hablar de un modelo que permita el establecimiento de APC y la atribución de cuotas, aunque ya hayan transcurrido cinco años. Bajo la administración Obama, ambas autoridades intentaron establecer una política de participaciones de captura, pero en gran medida vacía de contenido, limitándose a declarar que el gobierno federal debería ayudar a las pesquerías que deseen desarrollar dicho sistema. Mientras tanto siguen avanzando en su desarrollo, atribuyendo cuotas a particulares o a sectores sin respeto alguno por las intenciones del Congreso de establecer APC que protejan los intereses de las comunidades en sus pesquerías. Para que las APC se afiancen (ya hay algunas en estado embrionario y una operativa en California), seguramente necesitarán algún tipo de subvención del gobierno o de alguna fundación privada a fin de adquirir la cuota que se les debería haber asignado en un principio.

A principios de este año, la ONG Ecotrust publicó un informe sobre el sistema de participaciones de captura titulado "Dimensiones comunitarias de los

programas de participaciones de captura: integración de factores económicos, ambientales y de equidad"

(http://www.ecotrust.org/fisheries/NPCDFCSP_paper_031511.pdf) que brinda un análisis bastante objetivo y unas recomendaciones, y que debería ser lectura obligatoria para cualquiera que desee conocer el tema a fondo.

La flota pesquera de los EE.UU. está constituida principalmente por pesqueros de bajura de pequeño tamaño, en general empresas familiares donde el patrón es el propio armador. Suelen tener una eslora inferior a 25 metros, aunque la gran mayoría no supera los 15 metros. En el pasado la mengua de las poblaciones y hasta cierto punto la pérdida de mercados parecían los principales peligros para la supervivencia del más antiguo sector industrial del país, al menos de la forma en que se manejaba tradicionalmente. Hoy en día, con una fuerte demanda por el pescado de captura, el final de la sobrepesca, y ciertos avances en el tratamiento de las amenazas a las poblaciones que no derivan de la pesca (embalses, reducción del caudal de los ríos y estuarios, destrucción de hábitats y contaminación) debería haber razones para el optimismo.

Más información

www.nmfs.noaa.gov/msa2005

Prórroga de la Ley Magnuson-Stevens de 2006

www.gloucestertimes.com/local/x253820322/House-backs-killing-NOAacatch-share-funds

El Congreso niega la financiación del plan de participaciones de captura de la NOAA

www.nmfs.noaa.gov/sfa/domes_fish/catchshare/index.htm

Participaciones de pesca

www.edf.org/home.cfm

Fondo de Defensa Medioambiental

www.ecotrust.org/fisheries/NPCDFCSP_paper_031511.pdf

Dimensiones comunitarias de los programas de participaciones de captura: integración de factores económicos, ambientales y de equidad

Mi amigo el salmón

Un programa de educación etnoecológica para la juventud rural de Kamchatka en el extremo oriente ruso intenta revivir el acervo indígena tradicional sobre la pesca del salmón

La costa pacífica de Rusia, que algunos llaman el “extremo oriente ruso”, es una región donde abundan las culturas indígenas que sobreviven gracias a la pesca del salmón. La península de Kamchatka, vecina a Alaska, forma parte de este extremo oriente ruso que mantiene el orgullo de una naturaleza en su mayor parte prístina e intacta. Tierra de volcanes, ríos y osos pardos, Kamchatka representa igualmente la patria de cinco grupos indígenas, a saber, *chukchis*, *koryaks*, *itelmegos*, *aleutas* y *evens*, que practican el pastoreo de renos y la pesca tradicional.

Kamchatka es zona de reproducción para las seis especies silvestres de salmón del Pacífico. Las poblaciones locales todavía no conocen el sabor del salmón cultivado, y no parecen tener prisa en probarlo en un futuro próximo. En la última década, con una presión creciente sobre los recursos salmoneros de Kamchatka, fruto de la sobrepesca, el furtivismo y la extracción de gas y petróleo, varias organizaciones ecologistas, junto con grupos de pueblos indígenas, han unido sus esfuerzos con miras a dar a conocer estos fenómenos que ponen en peligro las poblaciones de salmón y buscar posibles soluciones. Se han creado así varios programas de conservación de salmón. Uno de los componentes importantes de dichos programas radica en el énfasis que se da al uso de los conocimientos indígenas tradicionales para la explotación sostenible de los recursos naturales.

El trabajo con los jóvenes indígenas de Kamchatka sobre la conservación del salmón arroja varios ejemplos de programas con éxito, amén de ideas para futuras iniciativas que faciliten un uso más responsable de los recursos salmoneros.

En el año 2003, una organización indígena, el Centro *Lach* de Información

Etnoecológica (*lach* es una palabra de la lengua *itelmega* que significa “sol”) comenzó un programa dirigido a los jóvenes que aspiraba a concienciarlos de los peligros del agotamiento de las poblaciones de salmón. Se convirtió así en la primera organización que intervenía en el ámbito de la educación etnoecológica de los niños de estas regiones septentrionales. Desde entonces el centro realiza todos los años alguna actividad educativa. Su objetivo principal consiste en alentar a los jóvenes indígenas de zonas rurales a utilizar de forma más responsable

Uno de los componentes importantes de dichos programas radica en el énfasis que se da al uso de los conocimientos indígenas tradicionales para la explotación sostenible de los recursos naturales.

los recursos salmoneros, con base en el acervo de conocimientos ancestrales de la población indígena de la península.

El primer proyecto de cierta envergadura del Centro *Lach* fue bautizado “El salmón y yo”, una iniciativa de dos años de duración consistente en una serie de concursos de pósters y de redacción por toda la península en torno a ese tema. Los miembros del Centro *Lach* presentamos este desafío a los niños con el ánimo de hacerles reflexionar sobre la relación de su vida con el salmón y lo mucho que dependen de la situación ecológica de su medioambiente. Los concursos se dirigían a niños y jóvenes entre los tres y los veintitrés años de edad.

Manos a la obra

Recibimos más de 180 contribuciones al concurso. Los niños manifestaron un gran interés por el tema y sus obras reflejan el

La autora de este artículo es **Tatiana Degai** (cbdraipon@gmail.com), coordinadora de programas educativos y artísticos del Centro *Lach* de Información Etnoecológica

TATIANA DEGAI / EEIC LACH



Salmón puesto a secar en Kamchatka, Rusia. El salmón es uno de los alimentos de subsistencia fundamentales para los pueblos indígenas de Kamchatka

estilo de vida de los pueblos indígenas de Kamchatka, que tienen al salmón entre sus principales alimentos de subsistencia. Las obras propuestas muestran que los adultos no son los únicos enterados de la desaparición del salmón y que los niños se preocupan también de su subsistencia y sus medios de sustento.

En las redacciones, los niños del medio rural describen vívidamente el problema de la pesca furtiva de salmón que ocurre en los ríos cercanos a sus hogares. Demuestran conocer bien el problema y ser conscientes de la necesidad de un uso más responsable de los recursos salmoneros. Se dan cuenta asimismo de que el furtivismo generalizado provoca el hambre y la extinción de los pueblos indígenas, que tradicionalmente usan los recursos naturales sin dañar el medioambiente. El proyecto “El salmón y yo” demostró que los miembros de los pueblos indígenas de Kamchatka no pueden imaginar la vida sin esta especie.

Los resultados de la competición fueron anunciados durante una conferencia titulada “Naturaleza y sociedad en Kamchatka: búsqueda de soluciones a los problemas ecológicos”, celebrada en la capital de la península. Posteriormente los carteles circularon por varias aldeas de la región en una exposición itinerante.

Los concursos de redacción y dibujo tuvieron un eco enorme en Rusia y consecuentemente, la Asociación Rusa de Pueblos Indígenas del Norte se ofreció

a presentar las obras infantiles en una publicación titulada “Salmón y yo”, nuestro primer libro infantil.

En 2004 empezamos otro proyecto bajo el lema “Leyendas sobre el salmón”. La idea consistía en que los jóvenes cooperasen con los ancianos recogiendo leyendas o creando nuevas historias acerca del salmón. La competición pretendía animar a los jóvenes a pensar no solo sobre los problemas que plantea el salmón (su explotación y su valor, el furtivismo), sino también sobre el vínculo ancestral entre los pueblos indígenas y los regalos de la naturaleza. Gracias a este proyecto los niños conocieron detalles de la migración del salmón y se familiarizaron con la etimología de los nombres de las diversas especies, derivadas de las lenguas indígenas. Numerosos participantes describieron el ciclo biológico del salmón y las tradiciones relacionadas con su pesca entre las poblaciones nativas. Explicaron asimismo los métodos tradicionales de pesca, las restricciones de captura máxima permitida, y las razones por las que el salmón cobra tanta importancia en la región. El concurso atrajo incluso algunas candidaturas de comunidades salmoneras vecinas como las de Sajalín y Magadán.

Al planear los concursos quisimos facilitar la conversación entre los niños y los ancianos, poseedores del conocimiento tradicional, a los que animamos a compartir antiguas leyendas sobre el salmón que continúan vivas y coleando en la memoria colectiva de las comunidades. Esperábamos asimismo que empezase una reflexión sobre usos más sostenibles del salmón no solo entre los niños participantes sino también entre sus padres. Uno de los frutos inesperados del proyecto consistió en el comienzo de iniciativas similares en las regiones vecinas de Sajalín y Jabárovsk. Otro de los resultados tangibles radica en la publicación de un libro en 2006 con las historias enviadas por los participantes. Bajo el título “Leyendas sobre el salmón”, en 2007 ya va por la segunda edición.

Campamento juvenil

Desde 2007, el Centro Lach participa activamente en la organización de un campamento de juventud para “Guardianes del Salmón”, colaborando con el principal patrocinador de este evento, que es otro centro de información denominado

“Aborígenes de Kamchatka”. También en 2007, con la ayuda de los participantes en el campamento, publicamos otro libro titulado “Kamchatka: la tierra del salmón”, que presentaba información científica sobre el salmón con un lenguaje apropiado para los niños. El libro comienza con una leyenda *itelmena* sobre la creación de la península de Kamchatka, escrita por uno de los ancianos, y presenta a continuación descripciones coloristas de las especies de salmón y de su ciclo biológico, en un póster que puede extraerse fácilmente del libro para colgarlo en la pared. Los participantes en el campamento de Guardianes diseñaron una serie de juegos educativos en torno al salmón, destinados al libro. La publicación se ha enviado a las aldeas, donde los profesores y los dirigentes de las asociaciones ecologistas lo emplean para sus clases.

El campamento para Guardianes del Salmón se celebra cada verano en una zona diferente de desove del salmón, que suele estar en la cercanía de una aldea indígena. Se destina a los adolescentes indígenas que acuden para aprender sobre el salmón y su relación con las culturas indígenas de los sabios de las comunidades, depositarios del conocimiento tradicional, y de científicos. La organización no gubernamental ecologista Pacific Environment (PERK) sufraga generosamente los gastos para que los participantes puedan participar gratuitamente. Normalmente tiene dos semanas de duración, en las que los jóvenes llevan la vida tradicional de las riberas fluviales de Kamchatka.

El comité organizador del campamento está formado por organizaciones indígenas como “Aborígenes de Kamchatka” y el Centro *Lach*, así como instituciones científicas como el Instituto de Investigación Pesquera y Oceanográfica de Kamchatka. A continuación, entrado el otoño, Kamchatka celebra el Festival de los Guardianes del Salmón, una plataforma donde niños pertenecientes a diferentes clubs ecologistas se reúnen y compiten para ver quién sabe más sobre el salmón. La tradición exige que los participantes en el campamento de verano formen un equipo propio para el festival y presenten un logo propio, que se muestra en una composición artística como un cartel, y que participen en los concursos. Todos estos proyectos cuentan con el apoyo del PERK, cuya financiación ha hecho posible una

mayor participación en el movimiento de los jóvenes y maestros de zonas rurales.

Los programas juveniles del Centro *Lach* se han desarrollado en los últimos años, y resulta gratificante ver que han generado otros proyectos independientes en varias aldeas de Kamchatka. Consecuentemente, los maestros de escuela locales han creado varios clubs ecologistas y museos del salmón. Al organizar los concursos hemos tenido el cuidado de identificar y premiar a los maestros que han animado la participación de sus estudiantes en los programas del salmón. Es importante apoyar a estos voluntarios y hacer que se sientan escuchados, necesitados y apreciados.

En 2010, Año Internacional de la Diversidad Biológica, colaboramos con los compañeros de “Kogolika”, el Centro de Información Jurídica de los Pueblos Indígenas de la zona siberiana de Tomsk, a fin de organizar un concurso de carteles entre la juventud indígena de Rusia en torno al tema de “El mundo que nos rodea”. Los niños de Kamchatka y de Tomsk fueron invitados a presentar los problemas ecológicos de sus regiones a nivel estatal.

Áreas diferentes

Resulta interesante observar las diferencias entre ambas zonas. En Tomsk, a los niños les preocupa la extracción petrolífera,

El comité organizador del campamento está formado por organizaciones indígenas como “Aborígenes de Kamchatka” y el Centro Lach, así como instituciones científicas.

mientras que en Kamchatka, en su mayoría, están interesados por los temas relacionados con el salmón. Durante la cumbre de los países del Ártico en Moscú organizamos una exposición donde los participantes tuvieron la oportunidad de votar por el cartel que mejor representaba el tema. Se organizó igualmente una pequeña exposición para la Décima Conferencia de las Partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica en Nagoya, Japón.

En todas las competiciones hemos intentado recaudar fondos suficientes para que cada concursante pueda llevarse a casa un regalo especial por su participación,

TATIANA DEGAI / EEIC LACH



Los jóvenes "guardianes del salmón" colaboran en la conservación del salmón en Kamchatka, Rusia. El futuro de Kamchatka pasa por continuar con su educación

como material escolar o de acampada, que es difícil de encontrar en las zonas rurales. Los ganadores reciben premios más sustanciosos. Además, todos reciben un ejemplar del libro dedicado al concurso. Las publicaciones se envían igualmente a las escuelas y bibliotecas rurales como documentación de base para la educación etnoecológica.

Nuestra experiencia de organización de estos eventos ecológicos indica que resulta necesario prestar más atención al trabajo con las escuelas rurales. Escasean los materiales educativos para las escuelas que deseen entablar actividades de educación etnoecológica que tengan en cuenta el entorno y las poblaciones locales. Es imprescindible seguir facilitando publicaciones que ayuden a los maestros en sus clases de biología y ecología, tanto

en las escuelas como en los clubs ecologistas. Normalmente estas enseñanzas se imparten de forma voluntaria, los profesores no reciben ninguna remuneración económica por este increíble trabajo. Se impone consecuentemente compensarles de alguna manera, al menos con las publicaciones, los concursos y los campamentos de juventud, para animarlos y agradecerles las molestias que se toman.

El furtivismo sigue siendo un grave problema en Kamchatka. Muchos ciudadanos se ven obligados a salir al río y pescar furtivamente por ser la única manera que tienen de ganar un dinero en el verano. Teniendo esto en cuenta, es importante para el futuro de Kamchatka que los niños que crecen en este entorno sigan recibiendo este tipo de educación. Hasta cierto punto, los niños podrían incluso ejercer una influencia positiva sobre sus padres, pero este objetivo los dejaremos para los próximos eventos que se organicen.

3

Más información



fr.wikipedia.org/wiki/Kamtchatka

Península de Kamchatka

www.vulkaner.no/t/kamchat/people.html

Pueblos indígenas de Kamchatka

www.raipon.info

Asociación Rusa de Pueblos Indígenas del Norte, Siberia y el Extremo Oriente

pacificenvironment.org/blog/2011/02/beautiful-books-aboutkamchatka%E2%80%99s-salmon-fromthe-rivers-to-the-kitchen/

Libros artísticos sobre el salmón de Kamchatka: del río a la cocina

Redes para forjar alianzas

La Red de Organizaciones de Pescadores del Caribe intenta mejorar la subsistencia de las comunidades pesqueras y su participación en la gobernanza

Desde la punta meridional de Florida, en los Estados Unidos, hasta las costas septentrionales de Sudamérica, el mar Caribe cubre una extensión de 2.754.000 km², un espacio diverso y complejo que a la vez rodea y está rodeado por más de treinta países y territorios, en su mayoría pequeños estados insulares en desarrollo. Con casi tantos idiomas y dialectos como países, la gran cuenca caribeña sostiene directa o indirectamente a millones de personas cuya subsistencia depende de recursos marinos comunes. Aunque la pesca representa una importante fuente de sustento, el principal uso económico de las áreas marinas y costeras es el turismo, especialmente en las islas pequeñas. Los pescadores a menudo compiten y entran en conflicto con otros usuarios de los recursos y los espacios marinos.

En el Caribe la pesca proporciona empleo directo o indirecto a entre 200.000 y 500.000 trabajadores de la pesca, procedentes en su mayor parte de comunidades rurales donde apenas existen alternativas laborales. Se cosecha una amplia gama de recursos, desde túnidos, poblaciones altamente migratorias gestionadas a escala internacional, hasta pequeñas especies pelágicas de bajura, peces de arrecifes coralinos, camarones y demersales, cuya gestión está menos controlada. Suele tratarse de especies de pequeña talla. Algunas pesquerías tienen gran valor para la exportación, como la langosta, las caracolas marinas, el camarón o los atunes. Otras son importantes para alimentar a la población local o como cebo. El estado de las pesquerías mundiales se refleja en el agotamiento de numerosos recursos, especialmente en los hábitats de bajura y los arrecifes, que sufren una degradación paulatina.

Aunque la mayor parte de los recursos pesqueros son compartidos por varios

países en algún momento de su ciclo biológico, no existe una organización regional de ordenación pesquera que cubra la totalidad del área o de las pesquerías. Ahora bien, los pescadores de los países anglófonos de la región caribeña están presentes en organizaciones regionales como el Mecanismo Pesquero Regional del Caribe (CRFM en sus siglas en inglés) o el Instituto de Pesca del Golfo de México y el Caribe (GCFI). La creación de la Red de Organizaciones de Pescadores del Caribe (CNFO) abre una nueva vía para su participación activa en la gobernanza de la pesca.

Aunque la pesca representa una importante fuente de sustento, el principal uso económico de las áreas marinas y costeras es el turismo.

Partiendo de un proyecto de desarrollo del CRFM, esta nueva red regional interviene en actividades destinadas a dar a los pescadores y sus organizaciones capacidades de liderazgo, gestión, medios de vida sostenibles, o reivindicación de derechos, entre otras. El proyecto es ejecutado en colaboración con el Centro Técnico para la Cooperación Agrícola y Rural (CTA), con sede en los Países Bajos, y el Centro de Gestión de Recursos y Estudios Ambientales (CERMES) de la Universidad de las Antillas UWI, en las Barbados.

Evaluación de necesidades

La génesis del proyecto se remonta a 2004, cuando el CRFM llevó a cabo una evaluación de necesidades entre las asociaciones de pesca del Caribe, de la cual surgió la recomendación de fundar una red regional de organizaciones nacionales de

*El autor de este artículo es **Mitchell Lay** (mitchlay@yahoo.co.uk), coordinador de la Red de Organizaciones de Pescadores del Caribe (CNFO)*

pescadores (ONP). Se sentía la necesidad de reforzar las capacidades de las organizaciones de pescadores para que pudiesen participar en el manejo de los recursos de los que depende su sustento. El establecimiento de esta red regional de ONP se presentaba como una estrategia primordial para abordar los problemas detectados en la evaluación de necesidades, a saber:

- Escasas capacidades de gestión en las organizaciones de pescadores;
- Acceso insuficiente de los pescadores a informaciones relevantes, y
- Escasas capacidades de comunicación y reivindicación de derechos.

Se desarrolló consecuentemente una estrategia y un plan de acción a medio plazo para el refuerzo institucional de las organizaciones regionales de pescadores para el período de 2006 a 2010, mediante un proceso participativo dirigido a corregir algunos problemas señalados por la evaluación de necesidades. Su objetivo general consiste en aumentar los ingresos y el nivel de vida de los pescadores, amén de conseguir un uso sostenible de los recursos pesqueros del Caribe. El objetivo específico aspira a establecer capacidades institucionales en las organizaciones de pescadores a escala regional, nacional y comunitaria.

Esta fase se consagró asimismo a la capacitación de los dirigentes de los pescadores, a los que se impartió formación sobre gestión de redes y utilización de herramientas de comunicación...

Como suele ocurrir con la mayor parte de los programas a escala regional del Caribe, el establecimiento de la CNFO se vio obstaculizado por la diversidad de los estados en la región, que exige la adopción de enfoques de organización igualmente diversos. La primera fase, desplegada de 2006 a 2008, confirmó el potencial existente para una red regional de grupos de pescadores, y presenció el establecimiento oficial de varias ONP necesarias para formar la columna vertebral de la red regional. Esta fase se consagró asimismo a la capacitación de los dirigentes de los pescadores, a los que se impartió formación sobre gestión de redes y utilización de herramientas de

comunicación, y al refuerzo institucional, que se concretó en varios talleres. En todo momento se contó con el apoyo, el ánimo y el consejo del CERMES y el CRFM, amén del respaldo mutuo y el intercambio de información entre los miembros principales de la CNFO.

Entre los elementos del proyecto entre 2006 y 2009 destacan:

- Prestación de asistencia técnica a varios países para la organización y convocatoria de consultas nacionales para la fundación de ONP;
- Organización y convocatoria del Seminario Regional de Partes Interesadas en el Sector Pesquero en Granada a fin de recabar manifestaciones de interés y opiniones sobre el establecimiento de la CNFO y satisfacer las necesidades inmediatas de formación por parte de los dirigentes y miembros de las ONP;
- Organización y convocatoria del Seminario de Formación sobre Gestión, Comunicación y Reivindicación de Derechos para Organizaciones de Pescadores de octubre de 2008 en Santa Lucía;
- Preparación y distribución de números trimestrales del boletín *Fisherfolk Net*;
- Redacción y publicación de las ediciones de 2008 y 2009 del Directorio de Entidades Pesqueras, y
- Creación de un sitio *web*.

Merece la pena mencionar dos actividades señeras que permitieron realzar el perfil de la CNFO y la autoconfianza del equipo de coordinación encargado de llevar el timón durante las fases preparatorias. Se trata de dos seminarios regionales sobre planificación e intervención de los pescadores en la toma de decisiones, organizados en enero y abril de 2009 por la CNFO en colaboración con el Instituto de Recursos Naturales del Caribe (CANARI), el CRFM y el CERMES, con financiación del CTA y de la Fundación de la Commonwealth. En el primero, celebrado en San Vicente y las Granadinas, los pescadores determinaron la visión estratégica y la misión de su organización:

Visión: las organizaciones de pescadores a escala primaria, nacional y regional cuentan con miembros formados que colaboran para sostener actividades pesqueras cuya propiedad y gestión corresponden mayoritariamente a los pescadores, que disfrutan de una buena

calidad de vida, lograda mediante un manejo de los recursos pesqueros basado en el ecosistema.

Misión: mejorar la calidad de vida de los pescadores y desarrollar un sector pesquero sostenible y rentable mediante la creación de redes, la representación y la capacitación.

Con estas directrices los pescadores se pusieron a preparar una estrategia y un plan de trabajo. Aprovecharon igualmente la celebración inminente del primer Consejo de Ministros del CRFM para reivindicar ante los ministros de pesca de la región un lugar más destacado para los pescadores en las decisiones estratégicas y de gestión de recursos marinos. El seminario de abril de la CNFO coincidió con una reunión extraordinaria del Foro Pesquero del Caribe en Dominica. El CRFM concedió a la CNFO calidad de observadora en diciembre de 2008 y sus representantes participaron en los debates junto a las delegaciones de las autoridades de la región, que discutían los entresijos de la política pesquera común desarrollada por los Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM). Desde entonces la CNFO ha representado a los pescadores en seis encuentros del CRFM, al igual que hicieron en las consultas de CARICOM de mayo de 2009 acerca de las repercusiones sobre el sector pesquero del programa de desarrollo de Doha, de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

La CNFO intervino decididamente en la convocatoria de la primera cumbre regional de pescadores durante la conferencia anual del Instituto Pesquero del Golfo de México y el Caribe (GCFI), celebrada en Venezuela en noviembre de 2009. Participa también activamente en la iniciativa "La pesca para los pescadores" del GCFI. El coordinador de la CNFO, Mitchell Lay, fue aplaudido como paladín del uso sostenible de los recursos pesqueros al recibir uno de los premios Gladding Memorial de 2009 durante la conferencia del GCFI. La red interviene asimismo en programas regionales con incidencia en la gobernanza de la pesca, como los proyectos Gran Ecosistema Marino del Caribe o ACP Fish II. De acuerdo con su visión estratégica, la CNFO comparte información sobre artes y técnicas de pesca que propician la pesca sostenible. Colabora activamente con el CERMES para reivindicar la aplicación del Código de Conducta



Descarga de pescado en Dominica. La Comunidad de Estados del Caribe (CARICOM) está desarrollando una política pesquera común

para la Pesca Responsable (CCPR) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), promover la incorporación del enfoque ecosistémico a la pesca, alentar la participación en la gestión pesquera y compartir las enseñanzas adquiridas.

Estas actividades reforzaron la capacidad de las organizaciones nacionales de pescadores en países pertenecientes a la CARICOM como Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Jamaica, y Trinidad y Tobago, al tiempo que facilitaron la formación y revitalización de numerosas organizaciones en Dominica, Guyana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y Surinam.

Todos salen ganando

Actualmente se trabaja con los comités nacionales de dirección de Granada y de San Vicente y las Granadinas. Las relaciones de ayuda mutua establecidas con organizaciones como CRFM, GCFI, CERMES, CANARI, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Fundación de la Commonwealth han permitido a la CNFO aprovechar una muy necesaria asistencia técnica y financiera, demostrando que las alianzas estratégicas son cruciales para el desarrollo de redes como la CNFO.

Ahora bien, a pesar de todas las enseñanzas adquiridas por la CNFO, no hay que ocultar que se necesita todavía mucha capacitación hasta que esta

B. SIMMONS



Vendedor de peces voladores en Oistins, Barbados. Los pescadores están dispuestos a aprender a gestionar mejor el desarrollo sostenible de la pesca artesanal

original iniciativa, iniciada por los pescadores, haga realidad todo el potencial que encierra. Las series de seminarios de formación realizados de momento por los dirigentes de los pescadores demuestran su ansia por adquirir conocimientos que les permitan dirigir y hacer funcionar sus organizaciones como es debido, así como por convertirse en defensores del desarrollo sostenible de la pesca artesanal. Sin embargo, sin duda todavía tienen mucho que aprender sobre internet a fin de mejorar el trabajo en red y la comunicación multidireccional (con los propios miembros, sus socios y colaboradores). Por si esto fuera poco, los mismos pescadores reconocen esta necesidad, puesto que saben que para poder ofrecer contribuciones fundamentadas a escala nacional y regional, deben mantenerse al tanto y compartir información sobre todo lo que ocurre en el ámbito pesquero.

Con este objetivo el CRFM solicitó y obtuvo la aprobación del CTA para la segunda fase del proyecto, consistente en llevar más allá el refuerzo de capacidades de las organizaciones de pescadores con miras a crear una presencia más efectiva de sus miembros y sus reivindicaciones a escala nacional, regional y mundial. Entre las principales actividades a realizar aparece la identificación y clasificación de las opciones más viables para los acuerdos estructurales y funcionales de la red (miembros, objetivos, papeles,

funciones, autoridad, financiación, estatus o reglamento interno) y posteriormente el inicio del trámite jurídico necesario para su legalización formal.

Los interesados en el proceso, internos y externos a él, reconocen que la sostenibilidad de la CNFO dependerá de las aptitudes y habilidades de los ejecutivos y dirigentes de las organizaciones afiliadas. La sostenibilidad institucional no puede sino ser fruto de la consolidación de las estructuras de red, la gestión y las operaciones, acompañadas de sistemas de gestión y administración saneados. Es de esperar que la sostenibilidad política y social quede determinada en parte por la credibilidad de la CNFO como voz legítima de las organizaciones de pescadores de la región y en parte por el afianzamiento de sus alianzas con CERMES, CANARI y otras organizaciones. La fundación y el mantenimiento de un entorno organizativo que responda a las necesidades de los interesados y que busque el respaldo público y la sostenibilidad financiera de las organizaciones afiliadas dependerán en parte de la capacidad de la CNFO de defender sus reivindicaciones y movilizar recursos externos.



Más información



www.caricom-fisheries.com/cnfo/AboutCNFO/tabid/159/Default.aspx

Vídeo sobre la Red de Organizaciones de Pescadores del Caribe

procs.gcfi.org/pdf/gcfi_62-29.pdf

Desarrollo de la Red de Organizaciones de Pescadores del Caribe

Cortina de humo

Sudáfrica prepara una nueva legislación sobre pesca artesanal distante de la realidad actual de la gobernanza y la gestión pesquera en las comunidades pesqueras

En 2007 un Tribunal de la Igualdad de la provincia de El Cabo Occidental de Sudáfrica ordenó a la autoridad nacional de pesca que preparase, junto a los representantes de la pesca artesanal, una política sectorial nacional que respondiese a las necesidades de los pescadores artesanales. Circularon numerosos borradores de calidad y credibilidad variable hasta desembocar en la versión actual, publicada en agosto de 2010. Un mes más tarde, la autoridad pesquera recién nombrada dentro del Departamento de Agricultura, Silvicultura y Pesca (DAFF), comenzaba una gira de encuentros para presentar el borrador a los pescadores de la península del Cabo. Al tratarse de espacios de participación pública, los eventos constituían aparentemente foros de interacción participativa en los que el gobierno buscaba debatir el texto con los usuarios de recursos, una interfaz con un enorme potencial para unir al Estado y a los ciudadanos en cuyo interés se avanza la propuesta.

Los encuentros se celebraron en áreas normalmente asociadas a la pesca artesanal. Al incluir a las “comunidades pesqueras” en la política propuesta, se prevé que recuperen sus derechos históricos a los recursos marinos y puedan recibir ayuda al desarrollo por parte del Estado. Con la excepción de un científico principal que estuvo presente en el acto celebrado en Kalk Bay, entre los funcionarios que facilitaron los eventos no había ninguno que ocupase un alto cargo, nadie con margen de maniobra suficiente como para poder enmendar el texto de acuerdo con las opiniones expresadas por los pescadores. No estuvo representado ningún otro departamento gubernamental, un aspecto problemático puesto que la política propuesta aboga por un enfoque de desarrollo asentado en la colaboración

entre varias entidades gubernamentales. También brillaron por su ausencia los principales arquitectos de la propuesta. Los funcionarios del DAFF presentaron la propuesta de forma descriptiva y técnica, sin ser capaces de explicar el proceso de su elaboración, actuando meramente como mensajeros, y despojando a los encuentros de cualquier cariz político.

Aunque la mayor parte de los pescadores del Cabo Occidental hablan afrikaans, el proyecto se presentó en inglés. Afortunadamente uno de los funcionarios del DAFF pudo aclarar algunos aspectos en afrikaans. El texto

En los encuentros quedó patente una fuerte ansiedad en torno al seguimiento que se va a dar al texto...

fue redactado y presentado mediante un discurso técnico prácticamente ininteligible para el pescador artesanal medio. Términos y expresiones como “holístico”, “atrevido cambio de paradigma”, “ejecución”, “empoderamiento”, “consecución progresiva del derecho a los medios de subsistencia” o “integridad de los ecosistemas” resonaron en las salas de encuentro sin las correspondientes explicaciones. La jerga técnica utilizada en las presentaciones PowerPoint provocó el siguiente comentario por parte de una mujer en Hangberg: “Todo muy bonito, pero no se entiende nada”.

Seguimiento

En los encuentros quedó patente una fuerte ansiedad en torno al seguimiento que se va a dar al texto: una mujer alegaba que sin una integración significativa de la contribución de los pescadores, “esta

*El autor de este artículo es **Oliver Schultz** (oj.schultz@uct.ac.za), estudiante de doctorado en gestión medioambiental en el Departamento de Ciencias Geográficas y Ambientales de la Universidad de Ciudad del Cabo, Sudáfrica*

política no será para nosotros más que una mera cortina de humo". El funcionario que presentaba el texto no pudo sino repetir las instrucciones recibidas al respecto, sencillamente que "se tendrán en cuenta todos los comentarios". Como dijo otro representante de alto nivel del DAFF, "no estamos aquí para debatir la estrategia; después del encuentro tendremos en consideración todos sus comentarios". El papel atribuido a estos actos consiste en facilitar una interacción racional y democrática entre los pescadores y el Estado. Hay que reconocer al DAFF el mérito de haber propiciado estos espacios de participación, aunque es necesario observar que no hubo una comunicación significativa.

El borrador se apoya en principios y objetivos que reflejan un planteamiento de derechos humanos, reconociendo los derechos culturales, políticos y económicos de los pescadores artesanales. La inclusión de estos principios y objetivos resulta significativa dentro del contexto del pasado colonial y de apartheid de Sudáfrica, un período en el que el Estado no reconocía los derechos del pescador artesanal. Por esta razón el proceso de preparación de la política pesquera cobra un simbolismo importante.

El proyecto se presenta como un "cambio de modelo teórico" en la gobernanza de la pesca artesanal en Sudáfrica. Este giro radical queda sintetizado en el énfasis que el texto da

a la "comunidad" como unidad principal de la gobernanza de la pesca a pequeña escala. Los principales componentes de la propuesta orbitan en torno a este interés por la comunidad. Entre ellos figura el fomento de la cogestión repartida entre los pescadores y el Estado, la concesión de derechos de pesca colectivos y la posibilidad de consagrar oficialmente el acceso preferente de las asociaciones locales de pescadores a las zonas marinas y costeras donde viven. Estos elementos forman parte del "enfoque de desarrollo" adoptado por la estrategia, que pretende reforzar la capacidad de los pescadores de tomar el mando de sus actividades pesqueras, desde la observancia de la ley hasta las fases posteriores a la cosecha, la transformación y la comercialización. Este enfoque pivota en torno a un concepto particular de "comunidad".

La propuesta implica que una "comunidad" se define por sus límites espaciales y sus vínculos sociales. En su apartado 5.4.2 el texto declara que "se concederán derechos de pesca artesanal a las entidades con base comunitaria. Los miembros de las entidades con base comunitaria son los individuos que forman parte de una comunidad pesquera de pequeña escala". Aunque este concepto puede aplicarse correctamente a algunas regiones de Sudáfrica, como las aldeas costeras de zonas rurales del Cabo Oriental, en realidad este modelo de comunidad con límites espaciales y vínculos sociales carece de base empírica. La provincia del Cabo Occidental en general y la zona metropolitana del Cabo en particular destacan como ejemplos de esta premisa. En estas regiones los pescadores artesanales suelen residir lejos de los asentamientos costeros donde desarrollan sus operaciones de pesca. Se desplazan de unas zonas a otras para vivir y para faenar, de manera que las redes y las relaciones sociales y económicas fluyen de un lugar a otro, contrariando la idea de una comunidad confinada a un espacio físico. En la zona urbana y metropolitana del Cabo la aplicación de este nuevo modelo teórico de pesca basada en comunidades resulta especialmente difícil.

Por lo demás, la política propuesta exige igualmente ciertos confines sociales para delimitar las comunidades pesqueras de pequeña escala, de las que se espera que funcionen como la unidad básica

OLIVER SCHULTZ



Pesqueros comerciales de langosta anclados en el puerto de Kalk Bay, Ciudad del Cabo. Pertenecen a un subsector incluido en el proyecto de política para la pesca artesanal

para alcanzar los objetivos de gobernanza delineados en el texto. Asumir que las comunidades están determinadas por sus lazos sociales pone al descubierto otra falla en el concepto de comunidad implícito en el texto de la propuesta, a saber, la premisa de que una comunidad presenta un nivel importante de unidad y cohesión. Los individuos incluidos dentro de las fronteras establecidas de una determinada comunidad no tienen intereses o aspiraciones homogéneas. Al igual que con el problema de imponer límites espaciales y sociales artificiales a las comunidades pesqueras de pequeña escala, asumir la existencia de una cohesión social discrepa con la realidad experimentada por los pescadores artesanales en Ciudad del Cabo y en el Cabo Occidental.

En estas zonas el trasfondo histórico de pobreza y fragmentación social de los pescadores artesanales de las zonas urbanas no solo ha socavado su capacidad organizativa, sino también su solidaridad colectiva de forma más drástica que en las ciudades y aldeas costeras del medio rural. Sin embargo, el proyecto destaca el papel de las comunidades en los comités de cogestión y los derechos de pesca gestionados por las comunidades, dos elementos que exigen un alto grado de cohesión social y de organización. A guisa de ejemplo, la nueva política declara que “los miembros de una comunidad pesquera de pequeña escala elaborarán una lista de los pescadores que en su opinión deberían tener derecho a cosechar o capturar recursos marinos vivos”. El proyecto legislativo hace caso omiso de las relaciones de poder y la complejidad espacial de las comunidades pesqueras de pequeña escala, de manera que el pesado proceso de autoidentificación probablemente exacerbe las brechas preexistentes. Sin embargo, el párrafo 5.4.8 estipula que el gobierno no mediará en los conflictos comunitarios: “No hay apelación posible al Ministerio”. Para cualquier otro litigio, los interesados tendrán que recurrir a los mecanismos de resolución de conflictos establecidos dentro de la entidad con base comunitaria. El Estado deja a los ciudadanos la posibilidad de resolver sus diferencias únicamente a escala comunitaria. Se asume así que los pescadores están preparados para negociar asuntos de vital importancia

de forma equitativa, que los conflictos son fenómenos periféricos y pueden ser resueltos por las mismas partes implicadas. De todas formas no se dan las condiciones necesarias para asumir plenamente un papel activo en la toma de decisiones. Uno de los asistentes a los encuentros manifestaba exasperado: “¡Cada zona es diferente! ¿Quién va a venir a decir: ‘la comunidad es ésta’? ¡Si se pelean como perros y gatos!”.

La realidad con que se deparan estos pescadores es que probablemente necesiten ayuda para resolver las diferencias que derivan del mayor papel atribuido a las comunidades en la gestión

...la ausencia total de propuestas, aunque sean preliminares, para la aplicación concreta hace difícil que los pescadores puedan involucrarse o apreciar la propuesta.

y la ordenación del sector pesquero. Los conflictos giran en torno a problemas de acceso a los recursos en situación de escasez: lo que está en juego es muy valioso y el enfrentamiento está garantizado. La idea errónea de una comunidad garante de la estrategia suscita problemas prácticos para su ejecución en la región metropolitana del Cabo, ya que no refleja adecuadamente la situación sobre el terreno.

La viabilidad de la política todavía se ve más entorpecida por el hecho de que el texto no prevé planes concretos para su aplicación práctica. En una nota al pie, el documento indica que “una política pesquera no es una estrategia, ni un plan de aplicación ni una directiva operativa y por lo tanto no entra en los detalles de funcionamiento”, detalles que “serán determinados y especificados en reglamentos o normas de aplicación una vez adoptado el proyecto de política pesquera”.

Principios generales

Sin embargo los planes de aplicación y las directrices de funcionamiento son tan importantes como los principios y objetivos generales en los que se basan. Si por una parte resulta imprescindible recabar el apoyo de los interesados en torno a los principios fundamentales antes de

OLIVER SCHULTZ



Un joven muestra una barracuda capturada con líneas de mano en Santa Helena, Cabo Occidental. La propuesta incluye también a los trabajadores del sector post cosecha

20

entrar en los detalles, la ausencia total de propuestas, aunque sean preliminares, para la aplicación concreta hace difícil que los pescadores puedan involucrarse o apreciar la propuesta.

La vaguedad de las líneas directrices para la aplicación práctica puede ejemplificarse en la propuesta de creación de “entidades legales” en cada comunidad pesquera de pequeña escala. Estas entidades colaborarían con el Estado como socios locales de cogestión y administrarían sus derechos colectivos de pesca y los procesos posteriores a la cosecha. El documento admite que el Estado y las organizaciones no gubernamentales (ONG) tendrán que ayudar a las comunidades a crear y dirigir estos organismos e incluye varias sugerencias de las formas que podrían

adoptar (empresa, cooperativa o fideicomiso, por ejemplo).

Se entiende que los arquitectos de la política pesquera estaban preocupados por dejar margen para que las comunidades decidan el tipo de ente jurídico que mejor se adapte a sus necesidades. Sin embargo, esta ambigüedad general sobre el nuevo modelo teórico basado en entidades jurídicas comunitarias puede determinar la percepción de los pescadores sobre el documento. Como ya se dijo, el enfoque basado en las comunidades resulta más viable para los pescadores de zonas rurales y cuenta por lo tanto con mayor apoyo popular. En contraste, en la zona metropolitana de la península del Cabo los entes jurídicos comunitarios se asocian a un infame pasado de cuotas sin viabilidad económica y beneficios repartidos de forma poco equitativa.

En los eventos celebrados muchos participantes manifestaron su oposición a la idea de “cuotas comunitarias” gestionadas por entidades jurídicas basadas en la comunidad. Un pescador sostenía que estos acuerdos equivalen a “un robo, a fin de cuentas... ya hemos tenido malas experiencias”. Efectivamente, al parecer en la península del Cabo la ambigüedad sobre las entidades de base comunitaria ha dado alas a los partidarios de integrar en la política pesquera un sistema de derechos individuales. En todos los encuentros se detectó un tema recurrente expresado elocuentemente por otro pescador: “Para controlar nuestro destino lo que necesitamos son cuotas individuales transferibles”.

Es importante señalar que parte de la oposición al enfoque comunitario planteado en la política deriva de un malentendido generalizado según el cual la propuesta pretende establecer *cuotas* comunitarias. Este equívoco es el fruto de las “malas experiencias” ya mencionadas, que vuelve a los pescadores desconfiados en relación a cualquier referencia a disposiciones “colectivas” o “con base comunitaria”. Ahora bien, la política no propone un régimen de cuotas en el que los pescadores de pequeña escala tendrían que competir con otros sectores para conseguir su asignación. Se trataría más bien de establecer un régimen de *derechos* por el cual los pescadores artesanales recuperarían sus derechos históricos y

podrían acceder, como una clase, a todos los recursos de bajura. La administración del acceso sería responsabilidad conjunta de las autoridades pesqueras y científicas del Estado.

En el ámbito institucional el documento no reconoce que el DAFF carece de las aptitudes y los recursos necesarios para llevar a la práctica el enfoque de desarrollo preconizado. Como explicaba uno de sus funcionarios al departamento ya le cuesta cumplir con su mandato de manejar los caladeros de bajura de forma sostenible, y más le costará responder al encargo adicional de reforzar las capacidades sociales de los pescadores de pequeña escala. Es de todos sabido que el Estado carece de la capacidad institucional para hacer realidad su propuesta política. Otro funcionario admitía que “el departamento todavía no tiene capacidad para desarrollar su política, pero sí la intención de investigar su potencial”.

Un científico de alto nivel del DAFF respondía así a una pregunta sobre los costes de su aplicación: “En esta fase tan preliminar, nadie sabe exactamente cuánto va a costar todo esto. Tiene usted razón, habrá que dedicarle más dinero. El ministro ha dicho que alcanzar los fondos y las capacidades necesarias va a tardar entre diez y quince años”. A lo que un anciano pescador replicó: “Capitán, ya he cumplido 72 años, para entonces yo estaré muerto”.

En último término el proyecto hace la vista gorda a varios problemas obvios. El hecho de que la pesca artesanal esté integrada en un sistema pesquero de mayor envergadura se menciona, pero no se abordan explícitamente las consecuencias de este factor crucial. El éxito de la política depende en gran medida de la forma en que se manejen las pesquerías de pequeña escala con respecto a los demás sectores. No queda claro cómo encajará el DAFF al nuevo sector de pequeña escala en relación con otros interesados en el sector pesquero en general.

La distribución de los recursos marinos es un parámetro fundamental. El texto no explica cómo ajustar al sector artesanal dentro de un régimen general de reparto, aunque salta a la vista que para lograr los objetivos de la propuesta tendrá que haber un reparto más equitativo de las cuotas entre los sectores.

Otro factor evidente y obviado consiste en una preocupación crucial mencionada por las partes interesadas, tanto los pescadores como los científicos, en torno al posible espacio que la política abre para el mantenimiento de niveles de pesca no sostenibles en aguas de bajura. Según el apartado 4.2.1 del texto, los tres niveles de gobierno “facilitarán el apoyo necesario para velar por que la pesca artesanal contribuya al alivio de la pobreza y a la seguridad alimentaria, así como al crecimiento y el desarrollo de economías dinámicas basadas en los principios de justicia social, democracia participativa y utilización sostenible de los recursos marinos”.

Se abandona la restitución de derechos para convertir la pesca artesanal en un instrumento para el alivio de la pobreza, una transición que puede tener sus riesgos con el telón de fondo de un país en desarrollo como Sudáfrica, donde los índices de desempleo y de pobreza alcanzan cotas elevadas y donde escasean las oportunidades. La política no explica fehacientemente que los recursos marinos tienen una capacidad limitada para absorber nuevos operadores. Mientras se redactaba y publicaba la nueva política pesquera las expectativas generadas han crecido y han hecho creer a muchos que el hecho de ser pobre y de vivir en el litoral da derecho a acceder a los recursos marinos a través de la aplicación de los derechos pesqueros comunitarios. Podría alentarse

El texto no explica cómo ajustar al sector artesanal dentro de un régimen general de reparto...

así un aumento lícito e ilícito del esfuerzo pesquero que pondría todavía más presión en la capacidad fiscalizadora del DAFF, ya sobrepasada de por sí.

Gobernanza de la pesca

Estas omisiones delatan la falta de idoneidad de la política al contexto de gobernanza y gestión pesquera en Sudáfrica, definida por la Ley de Recursos Marinos Vivos de 1998 (MLRA en sus siglas en inglés). El DAFF sigue orientándose hacia una gestión

convencional basada en los recursos y dirigida hacia los sectores comerciales de gran escala y le falta capacidad institucional para adoptar el enfoque de desarrollo necesario para la gestión de la pesca artesanal. Por añadidura, no está claro si el hueco necesario para la creación de este nuevo sector se abrirá a costa de los sectores presentes y en función de los recursos marinos disponibles. La política para la pesca artesanal se enmarca así fuera de las

gestión pesquera cuando la situación lo permita. Al mismo tiempo se evitaría la imposición del enfoque comunitario a los pescadores de comunidades en la península, cuya dinámica social local puede no ser la más propicia para su implantación. **3**

Conviene destacar que la política de ordenación de la pesca artesanal, un sector marginado por la MLRA es una reivindicación antigua...

realidades actuales de la gobernanza y la gestión pesqueras, aunque el éxito de su aplicación depende sobremanera de la forma en que se integre en el contexto pesquero general.

La enajenación que sintieron los pescadores en los encuentros de la península del Cabo no hace sino restarle al proyecto el apoyo que reclama y mina igualmente la relación de los pescadores con el gobierno. Conviene destacar que la política de ordenación de la pesca artesanal, un sector marginado por la MLRA es una reivindicación antigua y constituye un paso hacia la “transformación y corrección de las injusticias cometidas en el pasado”. No obstante, el Estado debe tomar muy en serio la oposición significativa a algunos elementos clave del texto manifiesta en sitios como la zona metropolitana de Ciudad del Cabo. La idiosincrasia geográfica, histórica y política de la zona no puede subestimarse, a expensas de reducir la viabilidad de las intervenciones derivadas de la nueva política. Para los pescadores de la península del Cabo, es muy probable que el erróneo concepto de comunidad propuesto introduzca nuevos factores de desigualdad y profundice las brechas ya existentes.

Parece que la nueva política debe ser diseñada y ejecutada con flexibilidad, permitiendo que las prescripciones se amolden al contexto local. Así se conseguiría una aplicación paulatina y selectiva del enfoque comunitario a la

Más información

www.info.gov.za/view/DownloadFileAction?id=131201

Proyecto de política sobre la pesca artesanal

icsf.net/icsf2006/uploads/publications/samudra/pdf/french/issue_44/art04.pdf

Gestión pesquera: Derechos humanos frente a derechos pesqueros. Revista SAMUDRA n° 44

www.plaas.org.za/pubs/op/occasionalpaper-series/pb18.pdf/

“¡Lo que importa es el dinero!”: aplicación de la nueva política pesquera de Sudáfrica. Documento n° 18 (Occasional paper). Programa de Estudios Agrícolas y Rurales, Universidad del Cabo Occidental, Ciudad del Cabo

Desastre por partida doble

El terremoto y los tsunamis en el este de Japón acabaron con la pesca en las zonas afectadas, que empiezan ahora a levantar cabeza

El 11 de marzo de 2011 un violento terremoto de magnitud 9 (en una escala de uno a diez, lo que le convierte en el más intenso de la historia en Japón) sacudió la costa del Pacífico del noreste de Japón, la región de Sanriku. El temblor desencadenó enormes tsunamis que destruyeron numerosas comunidades pesqueras y puertos de toda la costa. Si la región de Sanriku ya había experimentado en el pasado fuertes tsunamis y otros desastres naturales, se comenta que el sismo de marzo de 2011 es equivalente a otro que tuvo lugar hace mil años, provocando daños tan devastadores que no parece probable que se repitan en el próximo milenio.

El 22 de mayo de 2011 el gobierno japonés publicaba el recuento oficial de bajas provocadas por el terremoto y las enormes olas sísmicas posteriores: 15.179 personas muertas y 8.803 desaparecidas.

La abrumadora fuerza de la naturaleza ha cambiado por completo a las ciudades y pueblos afectados por el tsunami. Los puertos, los pesqueros y las piscifactorías fueron arrastrados por las gigantescas olas; las plantas de transformación, lonjas y centros de distribución quedaron aislados. En Kesennuma, uno de los mayores puertos japoneses para la flota atunera de altura, en la provincia de Miyagi, se declaró un incendio que borró de la faz de la tierra a esta ciudad portuaria, boyante en tiempos pasados.

Los caladeros de mar abierto de la región de Sanriku se contaban entre los más ricos del mundo. La abundancia de recursos marinos había provocado un desarrollo natural de la pesca hasta convertirla en uno de los sectores industriales más importantes de la zona. Según datos de la Agencia de Pesca de Japón la región aportaba el 80% de la producción nacional de algas *wakame*,

el 30% de las ostras cultivadas y el 32% de paparda del Pacífico.

El terremoto y el tsunami arrasaron todos los componentes necesarios para la pesca, por no mencionar a los numerosos pescadores y trabajadores de la pesca que perdieron la vida. Los escombros y los desechos de las viviendas demolidas, los árboles caídos y los vehículos destrozados se acumulan en el fondo del mar, haciendo imposible el aprovechamiento de los puertos y de los caladeros.

La revitalización de la pesca en la región comienza inexorablemente por la labor hercúlea de eliminar esas montañas

El temblor desencadenó enormes tsunamis que destruyeron numerosas comunidades pesqueras y puertos de toda la costa.

de residuos. No se empieza desde cero sino desde más abajo, desde valores negativos. Los pescadores y demás trabajadores del sector de las áreas afectadas soportan así sobre sus hombros una carga muy pesada y onerosa.

Accidentes nucleares

Los accidentes que se produjeron en la central nuclear de Fukushima suponen un quebradero de cabeza aún mayor. El terremoto y el tsunami provocaron cortes de suministro eléctrico que hicieron imposible la refrigeración del reactor nuclear y comenzó la fuga de sustancias radioactivas hacia el entorno circundante y los océanos. Los habitantes de las zonas cercanas a la central de Fukushima se vieron obligados a buscar refugio en sitios más seguros. Tal y como están las cosas, es poco probable que los trabajos de

*El autor de este artículo es **Yuichiro Harada** (harada@opr.or.jp), director ejecutivo de la Organización para la Promoción de la Pesca Responsable de Túnidos (OPRT), Tokio, Japón*

TAIKAI KUMAGAI / NEWS FROM PORTS



Pesqueros arrasados en el puerto japonés de Kesennuma.
La carretera de acceso al muelle se hundió un metro y quedó impracticable

denodadamente por rehabilitar la pesca en la región. Hay que añadir que por todo el país la sociedad japonesa se ha movilizado activamente para ayudar a los damnificados, por ejemplo organizando una campaña de fomento de la compra de pescado y marisco de las zonas afectadas. La recuperación total de las áreas arrasadas por las olas gigantes es el anhelo de todos los ciudadanos. Es de esperar que la desmoronada central nuclear de Fukushima sea restaurada movilizando el acervo tecnológico colectivo del mundo, con la ayuda de países como los Estados Unidos y Francia. Resulta alentadora asimismo la sensatez de los mercados de consumo de Japón, que generan una demanda estable de productos de la pesca.

A lo largo de su historia Japón ha sufrido numerosos desastres naturales como terremotos, tsunamis y erupciones volcánicas. En cada ocasión el país ha conseguido vencer los infortunios arrastrados por estas calamidades. Teniendo en cuenta la magnitud y la escala de la catástrofe actual, tal vez deba pasar mucho tiempo hasta la recuperación total de la geografía y la economía de las zonas afectadas, pero creemos firmemente que Japón conseguirá vencer todos los escollos. No le queda otro remedio. 3

reparación en la central nuclear puedan empezar en un futuro próximo.

Un experto de la Agencia de Pesca explicaba así el posible impacto de la radiactividad sobre los productos pesqueros: “El cesio radiactivo emitido al medioambiente e incorporado a la cadena alimenticia de los peces no se va concentrando paulatinamente. No se acumula en el pescado porque el cuerpo del animal lo elimina, ya que absorbe agua marina constantemente a fin de mantener la salinidad de su cuerpo. El yodo no plantea problemas porque su vida media es breve, unos ocho días”.

Con esta aclaración el experto en cuestión advertía a los consumidores que no se dejasen engañar por rumores infundados sino que buscasen datos objetivos para entender la situación como es debido. La Agencia de Pesca mide periódicamente los niveles de radiactividad de los productos marinos de las áreas afectadas a fin de garantizar la seguridad de los alimentos. La Agencia ha declarado asimismo que tiene intención de reforzar los controles del pescado y el marisco. Consecuentemente, parece ser que no existe ningún riesgo de que aparezca en los mercados pescado con niveles de radiactividad por encima de los permitidos y que los consumidores pueden seguir comprando pescado con tranquilidad.

Los pescadores de las zonas afectadas muestran una fuerte disposición a colaborar en la reconstrucción de las pesquerías. El gobierno japonés se esfuerza

Más informaciones



www2.convention.co.jp/maguro/e_maguro/index.html

Organización para la Promoción de la Pesca Responsable de Túnidos (OPRT)

www.asahi.com/english/TKY201103210092.html

El terremoto y el tsunami paralizan la pesca en Miyagi

www.abc.net.au/news/specials/japanquake-2011/

Terremoto en Japón: antes y después

Orgullo de ser pescador

El Foro Mundial de Pueblos Pescadores celebró su quinta asamblea general en Karachi, Pakistán, reivindicando una acción mundial contra la desigualdad

El 26 de abril de 2011 los representantes de los Estados miembros del Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP) se reunieron en su quinta Asamblea General en Karachi, Pakistán. Aunque a algunos les costó conseguir el visado para estar presente en la asamblea, que se celebra cada tres años, el encuentro alcanzó ampliamente el quórum de dos terceras partes necesario para su celebración.

Los delegados provenían de países de África austral y occidental, el Caribe, Europa, Norteamérica y Asia. Llegaron a Pakistán para celebrar la quinta asamblea mundial de pescadores de pequeña escala, demostrar su unidad y forjar un frente unido ante los desafíos que encaran. Los que no consiguieron obtener el visado para viajar a Pakistán, debido a la escasez de consulados paquistaníes por el mundo, enviaron sus excusas y sus mensajes de apoyo.

Los miembros del Foro de Pescadores de Pakistán (PFF) ejercieron de anfitriones y organizaron todo con brillantez, ocupándose de la logística e involucrando a las comunidades pesqueras locales en los programas del encuentro. La recepción de los anfitriones a los delegados del WFFP, cálida y de enorme riqueza cultural, se vio complementada por un vibrante despliegue de música, baile y teatro por parte de los pescadores paquistaníes. La asamblea brindó a los pescadores del mundo una oportunidad única de conocer de primera mano las batallas que libran sus congéneres de Pakistán.

El ministro regional de pesca fue invitado a la asamblea como participante especial. Después de dar la bienvenida a su país a la comunidad pesquera internacional, pasó a exponer la situación de los trabajadores locales del sector. En

su discurso manifestó el compromiso de su gobierno por abordar las reivindicaciones de los pescadores paquistaníes, prometiendo encontrar vías para mejorar sus condiciones de vida y dar solución a los problemas generales con que tropiezan.

El discurso inaugural del presidente del PFF destacó la contribución de los pescadores locales a la seguridad alimentaria y el mantenimiento de la economía local, así como su importancia para la estabilidad económica del país. Al mismo tiempo que subrayaba la necesidad

...el presidente del PFF insistió firmemente en que las comunidades locales deben proteger su derecho a organizarse...

del desarrollo económico, el representante del PFF insistió firmemente en que las comunidades locales deben proteger su derecho a organizarse a fin de mantener su papel en la forja de comunidades unidas que pueden satisfacer por sí mismas sus necesidades.

La voz de los pescadores

Recalcó que este aspecto cobra una singular importancia por ser la herramienta que permite que la voz de los pescadores locales sea oída por las autoridades políticas. Hizo un llamamiento a favor de la unidad en Pakistán y en todo el mundo en la lucha por los derechos de los pueblos pescadores.

Después de la sesión inaugural la asamblea escuchó los informes de los delegados sobre la situación de la pesca artesanal en sus respectivos países. Cada

*El autor de este informe es **Naseegh Jaffer** (naseegh@masifundise.org.za), coordinador del WFFP*

representante expuso la naturaleza de las condiciones locales en su país, así como las iniciativas que se toman para corregir los problemas que afectan a la pesca. Esta puesta en común brindó una oportunidad singular para que los representantes nacionales conociesen las estrategias y métodos organizativos de los demás. Se pueden extraer numerosas enseñanzas de las contribuciones de los delegados, y quedó de manifiesto que los participantes cobraron nuevas fuerzas después de este intercambio.

Si la asamblea de Karachi pretendía sobre todo seguir tendiendo lazos de solidaridad entre pescadores de todo el mundo, perseguía asimismo evaluar y preparar el programa mundial del WFFP. Con este fin, se presentaron ante la asamblea informes sobre la participación del Comité de Coordinación del WFFP en varios encuentros mundiales sobre seguridad alimentaria, conservación y diversidad biológica, medios de sustento y gestión de recursos naturales. Suscitó especial interés el papel que tuvo el WFFP en la decisión del Comité de Pesca (COFI) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) de preparar un instrumento global que oriente la gestión de la pesca artesanal en todo el mundo. La asamblea celebró la decisión como un logro importante, una victoria en la batalla por una vida mejor para los miembros de las comunidades pesqueras.

...se requiere una acción coherente de los pescadores de pequeña escala de todo el mundo, sin distingos geográficos...

En este contexto, la concurrencia reconoció asimismo el papel y las contribuciones facilitadas por la alianza del WFFP con el Comité Internacional de Planificación de las Organizaciones No Gubernamentales y de la Sociedad Civil (ONG/OSC) para la Soberanía Alimentaria (CIP), el Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA) y el Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (WFF). La preparación de este mecanismo se considera una medida crítica para asegurar que los gobiernos

del mundo entero adoptan medidas para proteger los derechos socioeconómicos tradicionales de las comunidades pesqueras de pequeña escala. La asamblea acordó tomar la iniciativa de capacitar a las comunidades locales en los países donde está presente el WFFP para que puedan contribuir a la formulación del instrumento propuesto.

Por otra parte, al analizar igualmente la exclusión de los pescadores tradicionales de los países desarrollados de dicho mecanismo, la asamblea, en un ataque frontal a la decisión del COFI, expresó su firme oposición al respecto. Los delegados consideran que las "comunidades pesqueras indígenas" del hemisferio norte sufren también los efectos de la globalización económica y su causa no es diferente de la de las comunidades pesqueras del sur, y por lo tanto deben quedar incluidas en el nuevo mecanismo. Los delegados coincidieron en que se requiere una acción coherente de los pescadores de pequeña escala de todo el mundo, sin distingos geográficos, a fin de denunciar y corregir la desigualdad. Después de pasar casi un día entero discutiendo la formulación posible del nuevo instrumento en varios grupos de trabajo, la asamblea finalmente adoptó como plan de acción las resoluciones siguientes:

1. El WFFP y sus miembros velarán por informar y dar a conocer a las comunidades pesqueras locales la Declaración de Bangkok, la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS), la Declaración Universal de Derechos Humanos, el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Será necesario utilizar idiomas locales y un lenguaje sencillo y accesible, por medios impresos o electrónicos, y mediante debates en grupos focales, talleres y seminarios. Estas actividades garantizarán la movilización de las comunidades pesqueras para que puedan presentar sus propias contribuciones sobre el contenido de la propuesta de nuevo instrumento mundial sobre la pesca artesanal.

2. Paralelamente al objetivo anterior, el WFFP organizará igualmente una serie de encuentros con representantes de los gobiernos a todos los niveles posibles, así como con líderes políticos y ONG, para mantenerlos informados de la opinión de las comunidades pesqueras locales y buscar su conformidad con ellas. Por añadidura, el WFFP utilizará diferentes medios de comunicación de escala nacional y otros instrumentos de reivindicación a fin de presentar los intereses de las comunidades pesqueras y asegurar que su voz se escuche cuando los gobiernos preparen sus respectivas contribuciones al proceso del COFI sobre el citado instrumento. Con este fin se buscará entablar alianzas con posibles socios interesados y se convocarán talleres y foros de debate en cada país.

3. El WFFP buscará alianzas internacionales con el WFF, el CIAPA, el CIP y otros grupos a fin de reforzar la presencia del activismo de masas en las comunidades pesqueras. El foro organizará seminarios e iniciativas de colaboración regionales e internacionales, así como encuentros internacionales con miras a coordinar y reforzar la preparación de un código de la sociedad civil que se utilizará como documento de base para alimentar el proceso por el que se redactará el contenido del instrumento mundial oficial sobre la pesca artesanal.

4. Los pescadores de pequeña escala en países desarrollados y en desarrollo se enfrentan a desafíos similares derivados de la globalización. A fin de evitar la división de las comunidades pesqueras de pequeña escala en dos hemisferios, los miembros del WFFP en países desarrollados formularán una estrategia para movilizar a los pescadores artesanales en “países similares” para que contribuyan al proceso. El WFFP velará por facilitar la articulación de sus necesidades y por desarrollar estrategias para su posible inclusión en el instrumento global.

A continuación la asamblea se dividió en grupos de trabajo a fin de discutir otra serie de problemas que afectan a las comunidades pesqueras del mundo entero. Se prestó una atención especial,



Los participantes en la Asamblea General del WFFP procedían de países de África austral y occidental, el Caribe, Europa, Norteamérica y Asia

concretamente, a las injusticias derivadas del cambio climático. La asamblea adoptó las siguientes decisiones sobre el tema:

- Al estudiar los efectos del cambio climático sobre las comunidades pesqueras y sobre el mundo y la humanidad en su conjunto, se decidió que las organizaciones afiliadas al WFFP preparasen programas de concienciación sobre el impacto negativo y destructivo de las crisis derivadas del cambio climático sobre la tierra y las comunidades pesqueras.
- Al destacar el papel que los gobiernos nacionales deben desempeñar para reducir el impacto del cambio climático, se decidió que éstos deben observar las normas relativas a las injusticias derivadas del cambio climático y que las organizaciones afiliadas al WFFP deberían involucrarse en manifestaciones y campañas de concienciación en sus respectivos países.
- El WFFP debería entablar alianzas con otros sectores y movimientos sociales activos en el ámbito del cambio climático y las alternativas posibles.
- El WFFP debería convocar un tribunal internacional para juzgar las injusticias derivadas del cambio climático que afectan a los pescadores.
- Se decidió asimismo lanzar una campaña masiva contra la contaminación marina.

La asamblea de Karachi tomó de la misma forma otras decisiones que van a alimentar el programa de trabajo de las

organizaciones afiliadas al foro en los próximos tres años. Estas decisiones giran en torno a los siguientes temas: derechos de acceso y privatización; trabajo infantil en la pesca; acuicultura industrial destructiva; equidad de género y derechos de la mujer; problemas transfronterizos; contaminación, y degradación de manglares.

Al final de la asamblea los miembros, conformemente a las disposiciones internas de toma de decisiones por consenso, aceptaron por unanimidad a los nuevos miembros del Comité de Coordinación del WFFP:

Coordinadores: Sherry Pictou (Canadá) y Naseegh Jaffer (Sudáfrica);

Secretario General: Mohamad Ali Shah (Pakistán);

Tesorera: Natalia Laiño (España);

África: Sid Ahmed Abeid (Mauritania) y Fatoumata Diarra (Benín);

Europa y el Caribe: Xavier Ezabereina (Spain) y Marie Adamar (Martinica);

Asia: R K Patil (India) y Hanna Chevy O'Fiel (Filipinas);

Latinoamérica: Jorge Varela (Honduras); e

Invitados especiales: Thomas Kocherry (India), Dao Gae (Senegal) y Herman Kumara (Sri Lanka).

A continuación la concurrencia adoptó un código de conducta a fin de asegurar unas prácticas democráticas y una comunicación transparente entre los miembros del Comité de Coordinación.

La asamblea de Karachi estuvo marcada por una vibrante combinación de conversación, debate, cultura y tomas de contacto. En suma, se trató de una experiencia única en la que pescadores del mundo entero entraron en relación con la cultura paquistaní y la lucha por la democracia y los derechos humanos, respaldada por la capacidad inteligente y reflexiva de sus dirigentes comunitarios. El encuentro se transformó en un foro de gran animación intelectual, lejos de todo estereotipo, que permitió a sus participantes experimentar de primera mano algunos aspectos típicos de la vida real de los paquistaníes. Para el WFFP la asamblea de Karachi se yergue como un ejemplo de que los ciudadanos del mundo pueden juntarse y compartir experiencias y soluciones con los demás.

“Orgullo de ser pescador”, éste podría ser el lema que mejor definiría la energía

y la unidad patentes entre los pescadores y pescadoras presentes en la quinta asamblea general del WFFP. Todo el mundo se marchó de Karachi con el compromiso de llevar adelante las decisiones de la asamblea a sus realidades nacionales, a fin de poder rendir cuentas de su triunfo en la próxima asamblea general, prevista para 2013 en Sudáfrica. **3**

Más información



worldforumoffisherpeoples.blogspot.com

Foro Mundial de Pueblos Pescadores

www.pff.org.pk

Foro de Pescadores de Pakistán

Un gran alboroto

Las recientes tentativas de fomentar las participaciones de captura en Europa no parecen tener en cuenta el riesgo de privatización de los recursos marinos

Ya ha llovido mucho desde el comienzo del proceso de consulta sobre la reforma de la Política Pesquera Común (PPC) de la Unión Europea (UE) en abril de 2009. El tema de los derechos individuales transferibles, tal y como se plantea en el Libro Verde sobre la reforma de la PPC de la Comisión Europea (CE), parece haberse impuesto paulatinamente. Sus partidarios lo abanderan como la solución inexorable a los principales males del sector en Europa: el exceso de capacidad se retrata de forma simplista como un problema de “un número excesivo de buques intentan capturar unos recursos demasiado escasos”.

Aunque todavía disponemos de pocos detalles concretos acerca de lo que se prepara en los servicios de la Dirección General de Asuntos Marítimos y Pesca de la Comisión Europea (DG MARE), ya que el tan esperado “paquete” de la PPC ha sufrido algún retraso, la CE no oculta su intención de aplicar medidas de gestión basadas en el carácter transferible de las cuotas o los derechos de pesca entre las empresas o los pesqueros. Recientemente un reportaje de la BBC citaba fragmentos de una versión filtrada del borrador y destacaba que “su impacto más drástico radica en la adopción obligatoria de las cuotas individuales transferibles (CIT)”. No es una gran sorpresa, especialmente después del bombo publicitario que se ha dado recientemente al concepto de “participaciones de captura” desde la otra orilla del Atlántico. Se presenta así una oportunidad de pasar revista a los inconvenientes de estos instrumentos de mercado y de analizar cómo se están promoviendo, en muchos casos manipulando el lenguaje.

En teoría las CIT son una opción más entre las varias que ofrece el sistema de

“acciones” –como si se tratase de acciones bursátiles– o “participaciones de captura”. Esta herramienta de gestión pesquera se apoya en la doctrina económica neoliberal: privatización de los recursos pesqueros y conversión del patrimonio común en capital privado comercializable. Las CIT, introducidas en varios países como porciones individuales del total admisible de capturas (TAC) desde la década de los setenta, se han presentado como una

...la aplicación de las CIT provoca en la mayoría de los casos la concentración de los derechos de pesca...

manera de promover una conducta responsable por parte de los operadores que redunde en beneficio de la conservación de los recursos y de la viabilidad económica de la producción. Sin embargo, su aplicación provoca en la mayoría de los casos la concentración de los derechos de pesca, la cesión de cuotas y otros efectos indeseados.

Derechos opuestos

La brecha abierta entre los titulares de derechos “ausentes” (o durmientes, también conocidos como “marineros y armadores de salón”) y los marineros que realmente salen al mar ha roto el vínculo que unía por un lado la propiedad de la cuota y por otro el manejo responsable del recurso por parte del operador, poniendo en entredicho uno de los principales argumentos usados por los partidarios de las CIT.

Uno de los principales inconvenientes destacados por sus adversarios radica

*El autor de este artículo es **Yann Yvergniaux** (yann.yvergniaux@gmail.com), colaborador de la Oficina del CIAPA en Bélgica y de la Coalición por Acuerdos de Pesca Equitativos (CAPE-CFFA)*

en la concentración de los derechos en manos de unos pocos, que puede tener efectos colaterales drásticos y nefastos en las comunidades pesqueras. Las participaciones de pesca dejan de estar al alcance económico de muchos pescadores independientes de pequeña escala y los afortunados que consiguen cuota a menudo descubren que les resulta más rentable cedérselas a otros. Por ejemplo, la Asociación de Pescadores Comerciales de Anzuelo de Cape Cod, con sede en Chatham, Cape Cod (Massachusetts, Estados Unidos), alquila una porción considerable de las acciones de sus miembros a operadores ajenos a la comunidad, incluidos algunos grandes arrastreros que faenan en el norte. La comunidad pesquera, que se entiende normalmente como una localización física con personas de verdad, se transforma así en una comunidad virtual de entidades que pescan en internet buscando la rentabilidad económica de sus cuotas.

El trasvase de cuotas de la pesca artesanal a la industrial puede conducir con gran rapidez a la desaparición de millares de unidades productivas en el sector artesanal y a un fuerte endeudamiento de

pequeña escala, como ocurrió recientemente en Dinamarca (ver *Revista SAMUDRA* n° 56 de julio de 2010).

En la UE las administraciones pesqueras son muy conscientes de los daños colaterales y los efectos nocivos de las tentativas de implantar CIT en los países vecinos. Sin embargo, parece que las autoridades de la UE han sido convencidas por los paladines del “ecologismo de libre mercado”, que se vende como la mejor manera de conseguir que la pesca sea sostenible y al mismo tiempo más “eficiente” y “rentable”. O tal vez declaran con pragmatismo que ya lo han intentado todo y que ésta es la última opción por probar. Paralelamente, el concepto de “gestión basada en la riqueza”, es decir, una gestión pesquera consistente en limitar la asignación de derechos pesqueros con miras a maximizar la riqueza generada por la extracción del recurso, cada vez gana más adeptos en todo el mundo entre los Estados, las organizaciones intergubernamentales y las instituciones internacionales. Por ejemplo, el Banco Mundial ya lo fomenta en países africanos y asiáticos. Antes de centrar nuestra atención en la UE y la reforma actual de la PPC, conviene analizar la forma en que el discurso del “ecologismo de libre mercado” ha tomado raíces en los sistemas de gestión pesquera de la otra margen del Atlántico.

En los EE.UU los servicios federales de pesca empezaron a establecer programas de participaciones de captura en varias pesquerías del país, adoptando la forma de cuotas individuales, concretamente cuotas pesqueras individuales (CPI) a principios de los noventa.

Duras críticas

El rechazo no se hizo esperar. En todos los rincones del país las comunidades pesqueras lanzaron duras críticas a los proyectos piloto en curso en las aguas de varios estados, generando una corriente de oposición a nivel nacional que culminó en una manifestación de 5.000 personas en Washington en febrero de 2010, unidas para acusar a la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA) y al Servicio Nacional de Pesca Marina (NMFS) de diezmar las comunidades pesqueras. Según el *Gloucester Times* del 15 de febrero de 2011, los manifestantes protestaban contra “la supuesta influencia de las

Para poder subsistir dentro el sector, los pescadores desposeídos se ven obligados a transformarse en “aparceros de la pesca”, en jornaleros.

las unidades supervivientes. Así ocurrió en Islandia en los ochenta, cuando la flota industrial de arrastre acaparó el 70% de las cuotas en un período de 44 meses y se desguazaron un millar de pequeños pesqueros que participaban en el régimen de CIT, incorporándose sus cuotas a los arrastreros (ver *Revista SAMUDRA* n° 53 de julio de 2009). Para poder subsistir dentro el sector, los pescadores desposeídos se ven obligados a transformarse en “aparceros de la pesca”, en jornaleros. La propiedad de las cuotas y los mercados que generan podrían asimismo alentar la especulación en torno a los valores futuros de las cuotas, provocando subidas y caídas, situaciones de alto riesgo financiero y pérdida neta de patrimonio para los pescadores y sus familias y las empresas pesqueras de

principales organizaciones ecologistas a favor de una política pesquera nacional que provoca una mayor reducción de las flotas pesqueras independientes y alienta la compra, venta y comercio de las participaciones de captura de los pescadores, abriendo así la puerta a las inversiones de empresas de fuera y, en opinión de los activistas del sector pesquero, al control de las grandes empresas”. Se señalaba así con el dedo a la organización no gubernamental (ONG) Environmental Defense Fund (EDF, Fondo para la Defensa del Medioambiente), que se esfuerza denodadamente por promover las participaciones de captura en los EE.UU.

De hecho se ha establecido un vínculo claro entre las nuevas directrices políticas y las enormes cantidades de dinero que ciertas fundaciones privadas invierten en las campañas desarrolladas por algunos grupos ecologistas, que a menudo pueden ejercer influencia dentro de los órganos de gestión pesquera y de toma de decisiones. Estos grupos intentan asimismo dar una mayor legitimidad a sus reivindicaciones, fingiendo representar a las comunidades pesqueras. Sin embargo, de las doce pesquerías aproximadamente que se han convertido al régimen de participaciones de captura, solo una tercera parte de los pescadores sobrevivieron a la conversión.

En los EE.UU las participaciones de captura han generado una gran controversia, polarizada alrededor de dos posiciones extremas: una que canta sus bondades económicas y medioambientales, a pesar de una flagrante falta de pruebas, otra que rechaza el modelo de plano. Los reproches mutuos abundan y probablemente escasee el buen juicio. Queda un estrecho margen para un debate a fondo en torno a aspectos como los criterios sociales y ambientales que permitirían un reparto más equitativo de los derechos de pesca y mejores resultados medioambientales, económicos o sociales. Éste es el debate que deberíamos abrir actualmente en la UE, en un momento en que la PPC se enfrenta a la posibilidad de reencarnarse en una edición descafeinada de su antecesora, coincidiendo con el gran alboroto de las participaciones de captura de los EE.UU.

En el Libro Verde sobre la reforma de la PPC, publicado en abril de 2009 con miras a iniciar el proceso de consulta pública, la CE marcaba su interés por los derechos



Puerto pesquero de Mogán, Gran Canaria, Islas Canarias.

Las administraciones de pesca de la UE son conscientes de los daños colaterales de las CIT

transferibles, alegando que “la utilización de instrumentos de mercado, tales como los derechos de pesca transferibles, podría ser un medio más eficiente y menos costoso de reducir el exceso de capacidad”. Después de la consulta, la DG MARE publicó un resumen de las contribuciones recibidas, donde sostiene que “el sistema de transferencias e intercambios de cuotas cuenta con amplia aceptación y algunos sugieren que se siga avanzando en el sistema de transferencias”. Sin embargo, varios Estados miembros y partes interesadas mostraron fuerte oposición a las CIT, alegando que “los Estados miembros... deberían decidir sobre la gestión basada en los derechos”.

La CE siempre ha mantenido que las CIT deberían ser parte integral de la nueva PPC, aunque no deja claro cómo se aplicaría semejante sistema, especialmente teniendo en cuenta las numerosas “salvaguardias” que requiere.

Normas comunes

La Comisión parece empeñada en crear un sistema de CIT, decantándose por un modelo en el que la UE se dotaría de normas comunes y los Estados miembros podrían escoger la forma de repartir la cuota. La DG MARE, que conoce los regímenes de CIT existentes y otros igualmente basados en las participaciones de captura, sobre todo gracias al contacto con sus creadores y sus administradores en eventos públicos o en reuniones internas, ha intentado tranquilizar a los escépticos insistiendo que se incluirán disposiciones para

salvaguardar a la pesca artesanal y que el sistema tendrá que mantener una “estabilidad relativa” que permitirá a los Estados miembros mantener su proporción de las cuotas totales de derechos de acceso a los caladeros. Sin embargo, algunos adversarios de las CIT en Europa tienen otra preocupación que va más allá: la cuestión fundamental de la privatización de los recursos.

En un discurso pronunciado en Berlín en marzo de 2011, la Comisaria de Asuntos Marítimos y Pesca, María Damanaki, subrayó que “las CIT no serán derechos de propiedad sino de uso, ya que los recursos seguirán siendo un bien público”. En una reunión anterior con un grupo de representantes de la pesca artesanal celebrada en Bruselas en julio de 2010 ya había insistido en la misma idea. De la misma manera, otros altos cargos de la DG MARE evitan utilizar el adjetivo “individuales”, prefiriendo hablar de “cuotas transferibles”.

Cabe preguntarse si estas garantías tienen fundamento jurídico. En el Reino Unido, muchos operadores del sector pesquero ya dan por hecho que las cuotas representan un título de propiedad, puesto que dan lugar a “expectativas legítimas de oportunidades de obtención de cuota” en el futuro, teniendo en cuenta que “los armadores necesitan dar ciertas garantías a los bancos e instituciones financieras que respaldan las inversiones actuales, incluidas las destinadas a pagar cuotas o licencias” (declaración de la

SWFPO, una organización de productores de pesca, publicada en *Fishing News*, 15 de abril de 2011). Aparentemente esto contradice las alegaciones de Damanaki de que las CIT no representan sino derechos de usuario: los bancos y las entidades financieras parecen tratarlas como si perteneciesen a los activos de una empresa pesquera. Un sistema de mercado basado en participaciones de captura enajenables diseñadas para otorgar una “captura garantizada” a los pescadores incita a que éstas sean consideradas por los titulares de cuotas como propiedades o por lo menos tratadas como tales. Aunque la privatización de bienes públicos necesita una promulgación oficial para hacerse realidad, lo que está ocurriendo es un proceso insidioso de apoderamiento de las aguas.

En 2009 la ONG Ecotrust Canadá advertía de que las CIT representan una privatización de recursos de hecho. En una nota informativa titulada “Una historia con moraleja sobre las CIT en la pesca”, esta ONG, que está a la vanguardia del debate en Norteamérica, indicaba que “algunos partidarios del mercado libre hablan de las CIT como “derechos” o “propiedad”. Otros intentan quitar importancia a la polémica sobre la privatización y hacen todo lo posible por evitar esta terminología”.

La última opción corresponde sobre todo a EDF, la ONG estadounidense que se esmera en disfrazar la polémica sobre la propiedad privada con otras palabras, aunque la idea se encuentre en el mismo corazón del modelo que defiende. De esta manera en los EE.UU, la expresión “participaciones de captura”, aparentemente inocente, se ha acuñado para disimular el concepto de CIT en la mayoría de los casos, y EDF parece empeñada en abanderar la causa en Europa también, donde las autoridades podrían estar predispuestos a seguirles el juego terminológico, aunque otros consideran a la organización un caballo de Troya.

Manipulación

El estilo de EDF, los juegos de palabras, la manipulación del lenguaje, se hizo patente en el seminario sobre “Modelos alternativos pesqueros relevantes para la pesca europea”, celebrado en el Parlamento Europeo y organizado por

YANN YVERGNIAUX



Puerto pesquero de Portree, en la isla escocesa de Skye. La CE siempre ha mantenido que los derechos individuales transferibles deben formar parte integrante de la nueva PPC

EDF con la ayuda de la Oficina Europea del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF). En la reunión se discutió el “Manual sobre el diseño de las participaciones de captura” de EDF, que se había presentado poco tiempo antes a los funcionarios de la DG MARE en un encuentro a puerta cerrada. Al parecer, la estrategia de puertas cerradas utilizada por el EDF en Washington se está desplegando igualmente en Bruselas a fin de reclamar la atención de las instancias decisorias de la UE. En cuanto al paquete de la PPC, quién sabe si no terminaremos con una versión europea del manual, acompañada de un nuevo avatar de las CIT camuflado bajo un nuevo nombre.

No basta con prever “salvaguardias”, “medidas de protección” y otros paliativos para la aplicación de un sistema europeo de CIT, camuflado o transparente. Urge más bien estudiar las enseñanzas que ofrecen las experiencias con CIT en otras regiones y no hacer oídos sordos al posible peligro de privatización, disfrazada o no, de recursos marinos. Una vez abierta la caja de Pandora de las CIT, no podrá volver a cerrarse. Se impone, consecuentemente, que la reforma de la PPC tome la decisión acertada sobre las cuotas de pesca.

De la misma forma es necesario prestar atención seria a las propuestas avanzadas por los diputados y la sociedad civil, incluidas las ONG y los consumidores, que alegan que el acceso a las pesquerías debe supeditarse en primer lugar y antes de nada, a una serie de criterios sociales y medioambientales que garanticen que los recursos comunes sean explotados de forma sostenible y permitan sostener comunidades pesqueras prósperas.

Al exagerar la importancia del potencial de las “salvaguardias” y quitársela al tema de la privatización, la UE corre el riesgo de dejar de lado el debate real sobre quién debería tener el derecho a pescar. 3

Una vez abierta la caja de Pandora de las CIT, no podrá volver a cerrarse. Se impone, consecuentemente, que la reforma de la PPC tome la decisión acertada sobre las cuotas de pesca.

Más información



www.nmfs.noaa.gov/sfa/domes_fish/catchshare/docs/noaa_cs_policy.pdf

Política de participaciones de captura de la NOAA

eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2009:0163:FIN:FR:PDF

Libro Verde: Reforma de la Política Pesquera Común, de la Comisión de las Comunidades Europeas

ec.europa.eu/fi_sheries/reform/index_en.htm

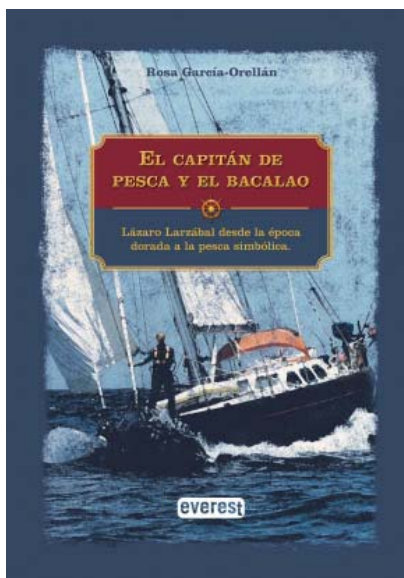
Reforma de la política pesquera común

www.ecotrust.ca/fi_sheries/cautionarytale

Una historia con moraleja sobre las CIT en la pesca

Dormir con un ojo abierto

Rosa García Orellán publica una biografía de un capitán de pesquero vasco desde sus comienzos como grumete en los años cincuenta hasta el 2008



EL CAPITÁN DE PESCA Y EL BACALAO. LÁZARO LARZABAL, DESDE LA ÉPOCA DORADA A LA PESCA SIMBÓLICA, Rosa García-Orellán, Everest León 2011. 199 p. ISBN 978-84-441-0304-4

Desde el año 2004, cuando salió la primera edición del libro *Hombres de Terranova*, estamos asistiendo al final de la modalidad de pesca industrial del bacalao en parejas, dos barcos que arrastran una red, que ha vivido su época dorada en la década de los años sesenta del pasado siglo. En la escritura de *Hombres de Terranova*, a lo largo de sus 330 páginas, emergen de los 306 relatos e historias de vida, 74 voces intercaladas, que muestran “el ambiente” en el que se desarrolla la actividad pesquera, articulando tres generaciones y contextualizando, así, más de setenta años de dicha actividad.

Es un denominador común que los capitanes de la flota española trabajen en cuadrillas buscando los bancos de peces, lo mismo lo hacen los capitanes de la flota portuguesa, francesa y rusa. En el año 2006 conozco a un capitán de la flota bacaladera española atípico, es Lázaro Larzabal, él nunca ha trabajado en cuadrillas y ha explorado solo los Grandes Bancos, haciendo innovaciones en la pesca, por ello decido siguiendo su experiencia, abrir la investigación con su relato biográfico como hilo conductor, y mostrar una nueva perspectiva en el mundo de la mar junto a la época vivida.

Así, en febrero de ese año comienzo en Bayona (Pontevedra) a realizar las grabaciones. En aquel momento Lázaro lleva cerca de cincuenta años ejerciendo el mando de barcos y está en activo al frente de la pareja bacaladera *León Marco* con base en Vigo. Guiados por Lázaro, seguimos el recorrido de las parejas bacaladeras en el Atlántico noroccidental desde 1962 hasta el año 2008, en que se retiran prácticamente, dando paso de nuevo a los bous con escasísimas unidades de barcos. Pero también recorreremos su formación e inicios en la

pesca, con ello entramos en un mundo, en un ambiente.

El libro está dividido en cuatro capítulos: el primero sobre su infancia y recuerdos familiares, la etapa formativa en las Escuelas Náutico Pesqueras y su paso por los boniteros y al mando de los bous de Ondárroa. El segundo está dedicado a Terranova, el tercero se sitúa en Noruega y el último trata de la

Cultura del Pescador.

Lázaro Larzabal, cuya actividad profesional se extendió desde 1952 hasta el 2008, lleva más de cincuenta años de trabajo ininterrumpido en la mar. Hijo y nieto de pescadores de arrastre, su ambiente familiar nos retrotrae a los comienzos de la expansión de la pesca industrial en la modalidad de parejas en los puertos del litoral vasco y a su extensión a lo largo de sus costas norteñas.

Toda vida está entrelazada con nuestros contextos de referencia, todos somos mediadores de nuestro tiempo, por ello la biografía de Lázaro nos permite observar cómo se vive el mundo de la pesca industrial con una gran variedad de contextos de referencia. Situaciones como la guerra civil de 1936, la posguerra y subsiguiente orfandad marcan la vida de nuestro protagonista y, desde su entorno doméstico, son las mujeres quienes le empujan a “ser patrón de pesca”, al igual que lo fueron su padre y su abuelo.

De marmitón

En el año 1952 es el alumno más joven de la Escuela Náutica de Pasajes. Ese mismo año en la costera del bonito de Ondárroa irá con su cédula náutica al mando de tres boniteros pero, por su edad, también ha de cumplir la tradición, el más joven es el txó (marmitón) y quien sirve a la tripulación, además de aprender a coser la red. El valor

La autora de este artículo es **Rosa García-Orellán** (rosa.garcia@unavarra.es) de la Universidad Pública de Navarra (UPNA)

del deporte fomentado por su padre y la disciplina, le marca un modo de llevar los barcos en el futuro profesional de Lázaro, del mismo modo su responsabilidad, siendo huérfano, protege económicamente a su familia, le lleva a decidir continuar en el mundo de la pesca industrial ya que es la actividad en la que más dinero se gana y abandona la vela que también es su pasión.

Es interesante en esta primera etapa la experiencia que realizan los boniteros en estos mediados del pasado siglo veinte, haciendo el cambio de la pesca de la cacea al tanque con cebo vivo, son auténticos intentos de instaurar una nueva técnica donde tienen que ir sorteando varios problemas que van solucionando. Del mismo modo la distribución de los espacios a bordo es muy reducida al contar con barcos de catorce metros de eslora y donde conviven de doce a catorce tripulantes.

Los delfines en estas costeras del bonito son considerados como si fueran “perros pastor”, ya que rodean las bancadas de anchoa desde abajo subiéndolas a la superficie siendo visible desde el barco lo que les avisa para largar la red y meten la anchoa dentro para así tener carnaza para el bonito. El delfín nunca se pesca para la explotación, está prohibido por la Cofradía de Pescadores, solo se pesca para comer y el excedente que pueda quedar en un barco se reparte para el resto de la flota. En poco tiempo la flota bonitera introduce la radio, lo que supone una mayor comunicación entre ellos y es un elemento más de seguridad en la mar. A lo largo de la década de los cincuenta se va desarrollando en los boniteros una introducción de la tecnología que permitirá la base de la pesca del bonito a larga distancia.

La experiencia al mando de los bous de Ondárroa forja las destrezas y habilidades del patrón de pesca que domina un barco. Con los capitanes franceses aprende las innovaciones del arrastre y, gracias a su personalidad exploradora que une conocimiento, intuición y capacidad de liderazgo, consigue grandes éxitos de capturas. Ya es una estrella y los armadores quieren que se ponga al mando de sus barcos. Sin embargo, en el año 1966, decide hacer su primera campaña a Terranova ayudando al patrón de pesca Ángel Aldanondo en la conversión de los bous de PEBSA (Pesquerías Españolas de Bacalao, Sociedad Anónima), *Santa Elisa* y *Santa*

Marina, a la modalidad de pareja. Los retos de esta campaña son elevados.

Atrás quedan los años cincuenta en los que los grandes bous ven aparecer en los Grandes Bancos de Terranova a las parejas de pequeños barcos de 180 toneladas. Una década más tarde, ya se han asentado con éxito, están evolucionando hacia el trabajo en rampa y, según Lázaro, la pareja, debido al tipo de fondos que trabaja, está capturando el bacalao grande, el más comercial. Es la búsqueda de bacalao grande lo que anima a los armadores de PEBSA a probar con dos de sus bous a la pareja, el *Santa Elisa* y el *Santa Marina*. El reto es elevado, ya que son barcos grandes con una eslora de 100 metros y es preciso coordinarlos para las maniobras de pesca con timones manuales hidráulicos.

Dos años más tarde, en 1968, al mando de estos barcos, supera el volumen de pesca descargada en puerto: 1.760 toneladas de bacalao salado, lo que supone haber elaborado 4.048 toneladas de bacalao fresco. En estos barcos todavía no hay desalinizadoras y hay que trabajar el bacalao a mano en cubierta. Nadie consigue superar estas capturas. Son los años dorados de la pesca en pareja y España deja de ser un país importador para convertirse en exportador. Existe una interrelación de factores que contribuyen a ello donde se encuentra la expansión de la flota, impulsada por el Estado con la política del crédito naval, además de los nuevos métodos de

LÁZARO LARZABAL



Lázaro Larzabal en cubierta. Hijo y nieto de pescadores de arrastre, su carrera profesional se extiende de 1952 a 2008

navegación y de detección electrónica y de los primeros sistemas de congelación a bordo.

Si bien continúan los éxitos, es preciso explorar la mar, y en estos momentos de *Mare Liberum* se exploran no sólo los grandes Bancos de Terranova, desde Boston a Groenlandia, sino también los bancos de Noruega. Los cambios en la tecnología de los barcos, así como la imposición de las doscientas millas marinas por parte de los países ribereños, crean un nuevo marco a la flota bacaladera, haciendo preciso aplicar nuevas estrategias.

La vida a bordo se centra alrededor del trabajo: hay horarios, tanto para el trabajo como para el descanso, pero una vez iniciadas las faenas pesqueras el ritmo lo marcan las capturas y las incidencias de pesca. Lázaro ejerce autoridad y poder en su barco, experimenta la soledad absoluta en momentos de tomar decisiones ante accidentes, muertes, motines, el bacalao que no aparece en más de diez días..., son momentos en que tiene que decidir en soledad. También es necesario hacer frente a tempestades de fuerza 12 en la escala de Beaufort.

Existe una reflexión sobre la explotación de los recursos marinos, con

y que el hecho de que no se recuperen las poblaciones de bacalao es un tema que no hay que mezclar con la sobrepesca que produjo el colapso.

Para el biólogo español Antonio Vázquez, primero, es el ecosistema lo que ha cambiado y segundo, es posible que dicho ecosistema no permita ahora la recuperación de la especie colapsada. También existen voces como la del biólogo canadiense George Rose quien sostiene que “el cambio climático puede ser más amenazante que la sobrepesca, ya que, mientras que la sobrepesca puede solucionarse, el cambio climático a la escala de calentamiento global, no.”

La repercusión que el colapso del bacalao tiene para el pescador terranovense, también se recoge en este libro, puesto que el bacalao es una especie de una gran carga simbólica para las poblaciones de la costa este canadiense que hicieron sus asentamientos siguiendo al oro del Atlántico, el bacalao, por ello nuestro cómo viven ellos la moratoria.

El medio marino desde el arte de la pesca, el instinto, a la alta tecnología, la reflexión de este capitán sigue manteniendo que pese a la alta tecnología sigue existiendo tanto el arte como el instinto de la pesca si bien en un porcentaje muy inferior en este nuevo milenio en comparación con los mediados del pasado siglo veinte.

Otras voces

Además de las voces del pescador también emerge la del armador que necesita rentabilizar su actividad y juntos llegamos al año 2008, en el cual, ante más de una década de mercados globalizados en la pesca, es preciso un cambio de paradigma; la pesca en pareja da paso a la pesca en bou, un único barco con alta tecnología que hace que no sea rentable la pareja.

Este trabajo ya es museístico, en el sentido de que la pesca en pareja dentro del nuevo marco ya no puede seguir, no obstante sus reflexiones sobre la mar son de gran interés para el futuro de la pesca industrial y se añaden a las consideraciones de los biólogos marinos Antonio Vázquez o Enrique López Veiga, para hacer en el futuro “prados en la mar”, y de George Rose (2007), que nos señalan que más que regular especies, regulemos ecosistemas marinos. Actualmente,

La biografía de Lázaro Larzabal es una reflexión sobre la explotación de los recursos marinos, con voces de los pescadores sobre su actividad y el estado de la mar...

voces de los pescadores sobre su actividad y el estado de la mar; los armadores y la necesidad de viabilidad de la actividad, los biólogos y la administración pública.

La cultura del pescador respecto al arrastre, “el pescador al igual que el agricultor, quiere ver fértil el prado para recoger el producto”. El pescador considera que en la medida que el fondo se limpia de corales, permite que entren bancadas de peces; por ello se muestran posicionamientos conjuntos entre biólogo/pescador muy interesantes. Del mismo modo existen muchas reflexiones respecto al porqué del colapso del bacalao en los Grandes Bancos de Terranova. El denominador común señala que nos encontramos ante causas multifactoriales

todos estos planteamientos son de gran necesidad en la explotación de las pesquerías a nivel mundial, con una población que desde la segunda guerra mundial se ha triplicado, con unos mercados globalizados y donde es preciso mirar hacia los océanos en su globalidad.

El sentimiento y la vida del pescador es el hilo conductor del libro, por ello finalizo esta breve presentación con las palabras de Lázaro: “En el barco duermes con un ojo abierto, y eso todo el tiempo que dura la campaña; no se puede bajar la concentración ni la disciplina, ya que su descenso pone en peligro a todos y eso lo sabemos. Quien no conoce la mar desconoce lo que se hace y cómo se trabaja a bordo....esas horas oscuras y negras, por mucho que se diga, no se ven. Y es muy difícil, además de verlas, sentirlas. Entonces se aprecia realmente la mar». 3



Muelle de Vigo. En 1968 Lázaro batió el récord de desembarco por una pareja de arrastre en el puerto de Vigo, una marca que aún no se ha superado

Más información



www.seaaroundus.org/report/datasets/Spain_Canada_Losa1.pdf

La pesca española de bacalao del Atlántico (*Gadus morhua*) en Terranova en la segunda mitad del siglo XX

archives.radio-canada.ca/economie_affaires/ressources_naturelles/dossiers/1272/

Colapso: Esplendor y declive de la pesca de bacalao

Hay gato encerrado

Los ecologistas británicos reclutan a los gatos para la causa de la sostenibilidad de los alimentos de la pesca

Cuando los felinos cobran protagonismo en las políticas de licitación de productos pesqueros de un gobierno... sin lugar a dudas, hay gato encerrado. A principios de este año, Larry, el minino que habita el número diez de Downing Street, junto a la familia de David Cameron, primer ministro británico, se convirtió en una estrella. Al parece, el pescado que come Larry cumple con criterios de sostenibilidad más estrictos que los aplicados a la dieta de los miembros del gabinete y del personal de la casa.

...el gobierno británico introdujo nuevas normas que estipulan que el gobierno central y los órganos que de él dependen evitarán abastecerse de especies amenazadas...

“Es deplorable que las normas que el gobierno aplica al sector público estén por debajo que los exigidos a los alimentos para mascotas que come Larry”, critican los ecologistas. Gracias a Larry y a la campaña desplegada, el gobierno británico introdujo nuevas normas que estipulan que el gobierno central y los órganos que de él dependen se abastecerán en su totalidad de pescado capturado de forma responsable de poblaciones manejadas correctamente, evitando las especies amenazadas. El pescado y los productos de la pesca respetarán estándares como el régimen de certificación del Consejo de Manejo Marino (MSC en sus siglas en inglés) o la lista de “Pescados recomendados” de la Marine Conservation Society (Sociedad de Conservación Marina).

EL camino de Damasco del gobierno británico no es sino la última de una reciente serie de conversiones por parte

de distribuidores, cadenas de restaurantes y entidades de compra pública del Reino Unido que se han adherido al MSC. ¿Por qué? Porque la sostenibilidad constituye un enorme negocio: se puede ganar mucho dinero y abrir enormes mercados. Según el informe sobre consumo ético del Banco Co-operative de 2010, las ventas de pescado con etiqueta de sostenibilidad pasaron de 70 millones de libras en 2007 a 128 millones en 2008 y a 178 en 2009.

“Las cifras son abrumadoras”, afirma Rupert Howes, director ejecutivo de MSC. “En Gran Bretaña el gasto de los consumidores en pescado sostenible aumentó un 154%. Datos como éste sugieren que los consumidores buscan activamente pescado certificado y etiquetado y que se mantienen fieles a estos valores aun en tiempo de recesión”.

Cabe preguntarse si realmente es así. ¿Realmente han iniciado los consumidores un movimiento a favor del pescado sostenible, o se han visto empujados por las empresas y los ecologistas? Sin duda alguna las ventas de pescado con etiqueta “ética” han aumentado, pero también las de otros productos destinados a las personas y a sus mascotas. Casi el 80% de las pesquerías avaladas por el MSC obtuvieron el certificado entre 2008 y 2010, un momento en que también entraron en el mercado otras etiquetas, como las de las cadenas de distribución, con alegaciones medioambientales más que dudosas. Una organización no gubernamental (ONG) británica, Client Earth, acusó a los principales supermercados de “engañar al consumidor presentando alegaciones de sostenibilidad infundadas para ciertos productos de la pesca”.

Consumo discutible

Es discutible en qué medida el aumento de ventas de los alimentos etiquetados

El autor de este artículo es **Brian O’Riordan** (briano@scarlet.be), de la oficina del CIAPA en Bélgica

deriva de una demanda activa por parte del consumidor, y en qué medida responde meramente a una presencia masiva de estos productos en los supermercados. Ningún representante del MSC parece capaz o dispuesto a responder a esta pregunta simple: ¿Realmente los consumidores buscan el pescado “ético”, o lo compran porque está ahí? Larry ha hecho un trabajo de relaciones públicas excelente.

Por otra parte, conviene preguntarse qué interés tienen los pescadores en adherirse a la certificación MSC, con lo cara que resulta. ¿Les aporta algún beneficio económico o de otro tipo? La asociación de pescadores de caballa con líneas manuales del sudeste de Inglaterra decidió recientemente que los costes superan a los beneficios, que no merece la pena pagar la tarifa (12.000 libras esterlinas), más el impuesto sobre el valor añadido (IVA), sobre todo teniendo en cuenta el conflicto actual sobre el acceso a los caladeros de caballa del Atlántico nordeste.

Jeremy Percy, director ejecutivo de la Asociación de Pescadores con menos de diez metros de eslora del Reino Unido (NUTFA), reconoce “la contribución positiva” del MSC y que “la búsqueda de la conformidad con los principios MSC ha permitido centrar el debate en torno a los criterios que definen una pesquería sostenible y a la necesidad de un enfoque ecosistémico para la gestión pesquera”. Objeta sin embargo “los enormes costes incurridos en obtener la acreditación, sobre todo para grupos de pequeña escala, y la aparente falta de beneficios comerciales de ella derivados”.

“La ciencia de la pesca es un sector muy segmentado y especializado”, alega el director ejecutivo adjunto del MSC, Chris Ninnes, “y los costes reflejan esa situación”. De hecho varios Estados miembros de la Unión Europea subvencionan las evaluaciones de sostenibilidad del MSC de sus respectivas pesquerías, que a duras penas podrían permitírselo. Ninnes señala igualmente que los costes unitarios de certificación se reducen con rapidez al repartirlos entre varios pesqueros, como ya están haciendo algunas pesquerías.

Sin embargo, resulta más difícil creer las alegaciones del MSC sobre los ventajosos precios que supuestamente consiguen los pescadores. Según una fuente asociada a un organismo de

certificación del MSC, los importes varían según la pesquería, pero una evaluación completa cuesta entre 25 y 30.000 euros, el estudio previo entre 1.500 y 3.500, y las auditorías anuales de seguimiento más o menos lo mismo. Esta misma fuente duda que la mayoría de los pescadores obtengan beneficios económicos directos, es decir, un mejor precio para sus productos, de la certificación del MSC.

En general, las pesquerías que pasan por el trámite de certificación lo hacen por la presión de los compradores o cuando un tercero corre con los gastos.

Paul Joy, presidente de la Sociedad Protectora de los Pescadores de Hastings, afirma que en la pesquería de lenguado con redes de enmalle, la certificación MSC aporta un factor de prestigio más que un beneficio económico tangible. En su opinión, “el consumidor quiere pescado certificado como sostenible, pero no pagarlo más caro. Si las autoridades locales no nos hubieran ayudado a sufragar los costes, no podríamos permitirnoslo. La pesquería no da tanto dinero como para poder pagar la certificación”.

El prestigio y la reputación de la certificación MSC no solo benefician a la pesquería sino también a la comunidad en su conjunto. Por esta razón el Consejo Municipal de Hastings paga gustosamente la factura. El Consejo acordó sufragar la renovación de la certificación del lenguado, de comienzo inminente. Preocupa, no obstante, que el reducido volumen de las cuotas obliga a los

WWW.LARRYTHECAT.CO.UK



Larry, el gato del número 10 de Downing Street, se ha convertido en una auténtica estrella. Gracias a él los ministros del Gobierno británico comerán pescado sostenible

¿Conciencia tranquila, mal gusto?

A gri-Food News Europe comenta que en la Exposición Europea del Pescado y el Marisco (ESE), celebrada a finales de abril con representantes de un centenar de países, "el tema más destacado, que eclipsó a los protagonistas de ediciones precedentes, como la trazabilidad, el pescado como alimento saludable, o el bienestar, fue la sostenibilidad. Las etiquetas de sostenibilidad se están transformando en requisitos esenciales para poder vender el producto".

La publicación describe la situación en Alemania, el mercado más importante para la producción pesquera con etiqueta ecológica: la cadena de distribución más importante de Alemania aspira a abastecerse completamente de materias primas sostenibles a finales de 2011. En los últimos dos años el número de productos fabricados a partir de materias primas sostenibles se cuadruplicó, hasta llegar a 900 productos en el mercado alemán.

Por otra parte, la oferta de productos ecoetiquetados a bajo precio prolifera: "el consumidor puede comprar filetes de arenque marinado o ensalada de caballa con la conciencia tranquila por menos de un euro, más barato que los productos de marca. El consumidor espera sencillamente poder comprar productos con etiqueta MSC a precios

competitivos", explica un experimentado director de compras. Muchos supermercados se quejan de que cadenas de productos baratos como Aldi o Lidl se hayan destacado presentando productos pesqueros sostenibles, gracias al aplauso de organizaciones como Greenpeace.

El fenómeno preocupa al sector pesquero, donde algunos critican la tendencia al abaratamiento: "los productos con logo se venden por debajo del precio de coste", afirma un experto. Por lo demás, se teme igualmente que el logo del MSC pueda perder su aureola de prestigio en los supermercados generalistas. Por si esto fuera poco, hay mucho más en juego; el precio de un producto MSC supera en un 5 a 10% el del producto convencional, y la licencia (0,5% del volumen de negocios neto de productos etiquetados), más otra tasa de base que deben pagar reducen todavía más el margen de beneficio. El sector ha llegado a la conclusión de que la oferta de productos con etiqueta MSC seguirá un proceso de diferenciación. "Probablemente los productos etiquetados por el MSC seguirán el camino que en el pasado siguió el salmón", comenta un director de ventas. En su opinión, aparecerán "grandes volúmenes de producto con precio y calidad diferente. En otras palabras: el consumidor tendrá la conciencia tranquila, pero no necesariamente buen gusto".

pescadores a descartar grandes cantidades de capturas incidentales valiosas, y temen que en esta ocasión se les deniegue la certificación MSC.

El coste del proceso de certificación de Hastings ascendió a 70.000 libras en la primera ocasión (precio que incluye la evaluación previa, la evaluación completa, el estudio de la cadena de custodia y demás elementos), mientras que los costes de las revisiones anuales absorben decenas de miles de libras. Como dice Paul Joy, "el MSC es algo así como un club prestigioso, donde resulta caro entrar, pero que aporta numerosos beneficios indirectos e intangibles". Paul admite que después de obtener la certificación MSC vendían bien el producto en los Países Bajos, pero poco tiempo después los efectos se fueron desvaneciendo, porque los pescadores holandeses también consiguieron la certificación del lenguado y los precios volvieron a igualarse a la baja. Al igual que con otros aspectos de la pesca, los primeros que se incorporan a una novedad sacan algo en limpio, pero a medida que otros entran, las ventajas iniciales se esfuman.

Las ventajas en término de precio se reducirán todavía más si los estándares MSC son adoptados como norma general en los supermercados de toda Europa. ¿Quién podrá permitirse pagar la certificación en tiempos de recesión? Los

pescadores de pequeña escala no, desde luego. ¿Qué pasará entonces con sus medios de subsistencia cuando el acceso al mercado dependa de la certificación MSC? Las etiquetas ecológicas parecen estar cavando su propia tumba por crear expectativas poco razonables y demandas insostenibles sobre recursos finitos. 

Más información

www.fish2fork.com/news-index/WWF-takes-on-MSC-over-plaice-trawl.aspx

El WWF critica al MSC por intentar certificar las pesquerías de arrastre de solla

www.goodwithmoney.co.uk/ethicalconsumerism-report-2010

Informe sobre el consumo ético

news.uk.msn.com/environment/articles.aspx?cp-documentid=158258490

El Gobierno británico comprará pescado sostenible

www.clientearth.org/reports/environmental-claims-on-supermarketseafood.pdf

Alegaciones ecológicas de los supermercados sobre productos pesqueros

El mar nos da todo

Los vínculos teóricos y prácticos entre las comunidades pesqueras y las áreas marinas protegidas de Costa Rica muestran enseñanzas interesantes

El mar me ha dado todo... mi trabajo, mi sustento, la educación de mis hijos y mi pan de cada día.

—Teófilo Naranjo, pescador artesanal de Tárcoles

Teófilo Naranjo es un pescador artesanal de la costa pacífica de Costa Rica. Lleva más de setenta años viviendo cerca del mar y tiene tres hijos, Jeannette, Rolando y Gilberto, que viven y trabajan en Tárcoles, ganándose la vida con la pesca artesanal, una actividad de enorme importancia para el sustento de las comunidades de Costa Rica, y de otras partes de Centroamérica.

Costa Rica es un país con un enorme territorio marino que cubre 598.682 km², once veces la superficie terrestre del país, en dos litorales, el del Océano Pacífico y el del mar Caribe, cada uno de ellos con ecosistemas y peculiaridades culturales que le son propias. La geografía marina y costera de ambas costas determina la cultura y el estilo de vida de numerosas comunidades costeras de Costa Rica, que dependen del océano y de los recursos que éste les brinda para mantenerse y desarrollarse.

La pesca artesanal es una actividad de gran importancia en Costa Rica, al igual que en otras regiones de Centroamérica y del mundo, desde el punto de vista social, medioambiental, económico y cultural. La pesca artesanal constituye la fuente de trabajo, ingresos y alimentos de numerosos pescadores y comunidades costeras. La pesca en las costas de América Central no solo representa una actividad económica sino que constituye además una forma de vida que infiltra y modela identidades individuales y colectivas. Los valores culturales y sociales asociados a la pesca artesanal son una constante en el estilo de vida de las comunidades costeras y en su

vida cotidiana, y quedan reflejados en el idioma, el acervo tradicional, las técnicas de navegación y de pesca, el recetario culinario y en otros parámetros socioculturales que caracterizan a las comunidades pesqueras de ambos litorales.

Sin duda alguna la pesca artesanal contribuye al bienestar humano y social de muchas comunidades costeras en el país y la región. Sin embargo, el sector de pesca artesanal y las comunidades pesqueras costarricenses se enfrentan a incontables problemas que ponen en peligro su forma de vida. Podría citarse el agotamiento de

...algunas comunidades costeras se han visto expulsadas de sus tierras por la aplicación de enfoques de conservación estrechos de miras que niegan o restringen su derecho de acceso a los recursos...

las poblaciones de peces y el deterioro de los recursos marinos y costeros, la contaminación, el acceso restringido o prohibido a los recursos, el escaso acceso a servicios públicos como la educación o la atención sanitaria, la competencia desleal por parte del sector pesquero industrial, la exclusión por parte del desarrollo masivo del turismo, la pobreza y la marginación con respecto a las políticas nacionales de desarrollo.

Desalojo de comunidades

Por si esto fuera poco, algunas comunidades costeras se han visto expulsadas de sus tierras por la aplicación de enfoques de conservación estrechos de miras que niegan o restringen su derecho de acceso a los recursos y que no reconocen su derecho a participar en la toma de decisiones ni su destacado papel en la conservación y la

*Las autoras de este artículo son **Vivienne Solís** (vsolis@coopesolidar.org) y **Daniela Barguil** (dbarguil@coopesolidar.org), ambas socias de CoopeSoliDar R.L., que se apoyaron en los conocimientos colectivos de la asociación y en conversaciones con comunidades de pesca artesanal de Costa Rica y de otros países centroamericanos*

explotación sostenible de los recursos naturales.

En Costa Rica el Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), dependiente del Ministerio de Medio Ambiente, no ha sido capaz de conjugar adecuadamente los esfuerzos y las políticas de conservación con el bienestar de las comunidades locales que viven en áreas protegidas o zonas contiguas, aun cuando la misión de esta institución estatal deja muy clara la necesidad de promover la participación de las comunidades locales y de respetar sus esfuerzos de conservación. Hasta hace muy poco tiempo (2009) no existían dos nuevas categorías de áreas marinas protegidas (AMP), las denominadas Reservas Marinas y Áreas Marinas de Manejo, que en teoría deberían fomentar un reparto de beneficios que permita satisfacer las necesidades de las comunidades locales, respetar su calidad de vida y explotar de forma sostenible los recursos.

De todas formas ha resultado difícil conseguir por parte del Ministerio de Medio Ambiente el reconocimiento de nuevos modelos de gobernanza para las AMP que permitan a las comunidades locales y a los pueblos indígenas participar

su establecimiento se decidió con un método excluyente sin consultar apenas a las comunidades locales, que se vieron obligadas a sufrir los correspondientes trastornos sociales y culturales. Las comunidades pesqueras de Bahía, Uvita y Ballena fueron desalojadas y desaparecieron, provocando graves conflictos entre los usuarios de los recursos y las autoridades que administran el parque.

Las comunidades locales exigieron que se estableciesen estructuras legítimas y representativas para una gestión en colaboración. Sin embargo, esta iniciativa de cogestión fracasó debido a la ausencia de un marco legal que permitiese al Estado implantar un modelo diferente de gobernanza en las áreas protegidas. El fracaso generó gran frustración y desbarató el diálogo entre las partes interesadas, ahondando el conflicto, que sigue hoy en día y que prolonga su irreversible impacto sobre los afectados.

Gestión de recursos

Se necesita urgentemente un planteamiento innovador que propicie la inclusión digna y respetuosa de los pescadores y demás trabajadores de la pesca, así como un método que consolide el desarrollo de las comunidades y ponga a las poblaciones locales en el centro de todo, como actores del uso responsable de los recursos y agentes de los esfuerzos de conservación.

Hasta hace poco tiempo el Instituto Costarricense de Pesca y Acuicultura (INCOPECA) no reconocía el interés y los esfuerzos de las comunidades locales a favor de la conservación marina, la gestión y el desarrollo pesquero. Por fin se consiguió gracias a un decreto que reconoce lo que se denominan “áreas marinas de pesca responsable”.

En respuesta a este reconocimiento surgió en el sector pesquero artesanal una ola de ejemplos positivos, de iniciativas surgidas desde las comunidades para el uso y el manejo responsable de la pesca y la conservación de zonas marinas y costeras.

La Asociación de Pescadores de Palito (ASOPESPA), en Chira, una de las islas ubicadas en la zona interior de la península de Nicoya, creó y está ejecutando una iniciativa voluntaria de protección de un arrecife, un sitio de gran importancia para la reproducción y el crecimiento de varias

Se necesita urgentemente un planteamiento innovador que propicie la inclusión digna y respetuosa de los pescadores y demás trabajadores de la pesca en la conservación y gestión de recursos...

en las decisiones relativas a la conservación y el desarrollo de sus territorios.

Consecuentemente, la conservación mediante áreas protegidas y parques nacionales en Costa Rica ha derivado a menudo en el desalojo de las comunidades locales de su territorio, privándolas de sus actividades tradicionales de sustento y del ejercicio de sus derechos fundamentales. Por ello las poblaciones locales en general y las comunidades pesqueras en particular quedan desprovistas de alternativas de desarrollo y de poder para tomar decisiones sobre sus territorios y recursos. El Parque Nacional Marino Ballena (PNMB) es un buen ejemplo de este fenómeno.

El PNMB fue fundado en 1989 y sus límites definidos de nuevo en 1992. Al igual que en otras muchas áreas protegidas,

especies de peces. El área fue delimitada y es regulada de acuerdo con las decisiones de gestión tomadas por los propios pescadores. En la zona protegida se aplican normas como la prohibición de prácticas destructivas de pesca que han incidido positivamente en la pesquería y los ecosistemas locales y consecuentemente en los pescadores y trabajadores de la pesca del lugar.

Las políticas de gestión sostenible de la pesca y las normas de pesca responsable implantadas en Palito han tenido éxito gracias a los esfuerzos y la iniciativa de los pescadores artesanales en aras de la protección de los recursos. Esta zona ha sido reconocida como “área marina de pesca responsable” por INCOPECA. Sin embargo, todavía queda mucho camino por recorrer para que el país consiga avanzar hacia modelos de gobernanza de base comunitaria. ASOPESPA ha comenzado bien y las comunidades locales empiezan a vislumbrar los beneficios de la conservación, avanzando posiciones hacia un reconocimiento más firme de sus esfuerzos de conservación.

San Francisco de Coyote es una comunidad situada entre dos áreas protegidas: los refugios nacionales de vida silvestre de Caletas-Ario y de Camaronal, en el Pacífico norte. La Asociación de Pescadores Artesanales de Coyote (ASPECOY), fundada en 2003, agrupa a pescadores de tres comunidades, San Gerardo, San Jorge y Barrio Caliente.

Los pescadores artesanales se ven en grandes aprietos que afectan a sus actividades. Los problemas derivan de temas como el derecho a la tierra, la organización, y los conflictos con los pescadores industriales o con otros pescadores artesanales que utilizan artes destructivos. Por lo demás, los pescadores artesanales se enfrentan a limitaciones graves en la comercialización de sus productos y ya sienten los efectos del agotamiento de la pesquería, al igual que otras comunidades de la costa.

Nidos de tortugas

Las áreas protegidas adyacentes, los parques de Caletas-Ario y de Camaronal, son importantes sitios de anidamiento de tortugas y por lo tanto resulta crucial protegerlos de la pesca industrial y de las prácticas destructivas. Se impone crear mecanismos que incorporen principios



Un pescador artesanal de CoopeTárcoles R.L., la organización de pesca artesanal de la comunidad de Tárcoles

de conservación en el manejo de las pesquerías. El primer paso que se dio en este sentido fue la fundación de ASPECOY. Se realizó una cartografía participativa de la zona de pesca, con miras a conseguir una gestión local de la pesquería. Se identificaron así cinco zonas de pesca y las especies capturadas en cada una de ellas.

Esta primera iniciativa responde a la necesidad de incorporar los elementos sociales, concretamente, a los pescadores artesanales y su acervo de conocimientos, en la conservación marina y costera. La creación de alianzas con la sociedad civil y los órganos de gobierno local, que refuerzan el empoderamiento local para la gestión y la conservación de recursos marinos, es un requisito imprescindible para dar solución a los problemas con los que se enfrentan los océanos, las costas y las poblaciones.

El Área Marina Comunitaria de Pesca Artesanal Responsable de Tárcoles, en la zona central del litoral pacífico, forma parte de las iniciativas comunitarias presentadas para la explotación responsable y la conservación marina en Costa Rica.

CoopeTárcoles R.L., la cooperativa local de pesca artesanal de la comunidad de Tárcoles y CoopeSoliDar R.L. han desplegado esfuerzos serios por volver a integrar los conocimientos y métodos de toma de decisiones tradicionales al ámbito de la gestión pesquera y la conservación marina. El Área Marina Comunitaria de

Pesca Artesanal Responsable de Tárcoles ha sido reconocida como modelo de gobernanza que no solo establece normas para la pesca sostenible sino que también protege los derechos de los pescadores artesanales de acceso a los recursos y de participación en la adopción de decisiones en la gestión y la conservación de las pesquerías. La iniciativa se apoya en valores como la equidad y la inclusión social en las iniciativas de conservación marina.

Los pescadores y trabajadores de la pesca, como usuarios cotidianos de los recursos y de los ecosistemas, son agentes clave en todo este proceso y han sido los protagonistas de esta iniciativa. La adopción de un Código para la Pesca Responsable adaptado a las condiciones locales, la creación de una base de datos gestionada localmente y la cartografía participativa de las zonas de pesca han sido tramites esenciales para facilitar el reconocimiento de esta área marina de base comunitaria. Además, la base de datos y la cartografía participativa han destacado la importancia del conocimiento local en el manejo de las pesquerías, amén de fortalecer la posición de los pescadores artesanales, cuya autoridad como instancias decisorias y administradores de recursos se ha visto reforzada.

Conviene promover y reforzar estrategias que mejoren la sostenibilidad y la protección de los medios de sustento y el bienestar de las comunidades pesqueras

artesanales de la región, que dependen del océano y necesitan ver protegidos sus derechos. Estos esfuerzos pueden consolidarse cooperando con los servicios de los parques nacionales tradicionales. Costa Rica puede usar igualmente otros canales, como los institutos nacionales de pesca, competentes en la promoción de la pesca responsable.

Enseñanzas aprendidas

La experiencia de este pequeño país centroamericano aporta las siguientes enseñanzas:

1. El sector pesquero artesanal reconoce la necesidad de un uso sostenible de la diversidad marina. El interés de las comunidades costeras en la explotación sostenible y la conservación se ha visto confirmado gracias a su empeño por desarrollar una faena basada en sus necesidades de sustento y sus estrategias de supervivencia.
2. La pesca artesanal como cultura debe ser protegida y defendida por los órganos gubernamentales y las organizaciones no gubernamentales. La pesca artesanal no solo constituye una actividad productiva para las comunidades sino también un estilo de vida y una cultura que incluye los conocimientos locales sobre los recursos marinos. Las comunidades pesqueras artesanales quieren seguir manteniendo la pesca como su modo de vida, y este deseo debe ser respetado por parte de las instancias dedicadas a la conservación.
3. El sector pesquero es muy heterogéneo, ya que incluye subsectores tan diversos como la pesca artesanal, de pequeña escala, semiindustrial e industrial, y conviene tener siempre presente esta característica. La aplicación de la ley muestra asimetrías considerables. El sector artesanal tiene enormes necesidades y a pesar de ello se ve excluido social y económicamente. Es imprescindible reforzar las organizaciones locales y forjar alianzas con otros sectores.
4. No existe, en el contexto del SINAC, ningún ejemplo de participación activa del sector artesanal en los procesos de toma de decisiones de los programas de conservación y gestión pesquera. Resulta fundamental promover otros modelos de gobernanza de las

COOPESOLIDAR R.L.



Pescadores artesanales preparando las líneas para pescar en Coyote.
La Asociación de Pescadores Artesanales de Coyote (ASPECOY) fue fundada en 2003

AMP donde las comunidades y los pescadores locales estén integrados en las iniciativas y formen parte de las mismas.

5. El establecimiento de relaciones entre el sector de la conservación y las comunidades pesqueras artesanales brinda una oportunidad no solo de entender su cultura, pensamiento y conocimiento, sino también de enriquecer la perspectiva de las iniciativas de conservación marina y costera con un enfoque de medios de sustento y medios de vida sostenibles.
6. La equidad y los derechos de acceso deben ser parte central de la creación de AMP y demás proyectos de conservación marina.
7. La comprensión de las dinámicas sociales culturales y económicas que caracterizan las comunidades de pesca artesanal resulta fundamental para los procesos que intentan conjugar la conservación de la naturaleza con el desarrollo humano y que persiguen el reconocimiento de los pescadores y los trabajadores de la pesca artesanal como protagonistas de un uso responsable de los recursos y de la conservación marina.
8. Las estrategias comunitarias de conservación y gestión de recursos son herramientas igualmente importantes para la protección de la identidad cultural.

Todavía queda mucho camino por recorrer hasta alcanzar la inclusión y la equidad en el manejo de los mares del mundo. La experiencia de Costa Rica se suma a otras iniciativas regionales y mundiales que luchan por modelos de gobernanza basados en las comunidades para las áreas protegidas en un contexto de medios de vida sostenibles y de defensa de los derechos humanos. 

El sector artesanal tiene enormes necesidades y a pesar de ello se ve excluido social y económicamente.

Más información

www.coopesolidar.org

CoopeSoliDar R.L.

www.coopetarcoles.org

CoopeTárcoles R.L.

www.consorcioporlamar.com

ConsortioPorLaMar R.L.

La defensa del mar

La población indígena de la comunidad costera de Mehuin, Chile, lucha contra la corrupción, la propiedad privada y los intereses de las empresas

Mehuin es una localidad costera ubicada en la provincia de Valdivia, región de Los Ríos, al sur de Chile, cuya población incluye a indígenas del pueblo mapuche *lafkenche*. La población local vive en parte de las actividades pesqueras, la extracción y cultivo de mariscos y la recolección de algas. La amplia población mapuche *lafkenche* ejerce asimismo la agricultura de

los mapuches *lafkenches* afirman poseer derechos consuetudinarios de propiedad, uso y convivencia con los recursos marinos, es decir, con todo el territorio costero marino. Estas dos posiciones encuentran argumentos en leyes estatales como la Ley de Pesca, aplicable a los pescadores artesanales y la gran industria, y la Ley *Lafkenche*, para las comunidades mapuches *lafkenches*.

Se puede afirmar que, aunque la presencia de los pescadores artesanales es histórica, no son los primeros usuarios que ha tenido el mar, respecto al manejo de los recursos. Los relatos que hemos tenido que enviar a las autoridades, que tienen que ver con el proceso de la tramitación de las solicitudes de espacio costero marino de los pueblos originarios, en el marco de la Ley *Lafkenche*, muestran que las comunidades usan los recursos y el espacio marino desde hace cientos de años. Estamos hablando de pueblos costeros originarios que han hecho un uso racional de los recursos gracias a su relación con la naturaleza y el nexa que tienen con otras comunidades originarias del interior.

Usuarios históricos

Entonces no se puede decir que los pescadores artesanales sean los primeros o históricos usuarios del mar. Yo soy pescador, pero tengo que decir la verdad, no puedo esconderla: son las comunidades, los pueblos originarios los primeros. Después venimos nosotros, los pescadores artesanales.

La Ley *Lafkenche* 20.249 incluye estos elementos de los derechos sobre la zona costera, los recursos y el intercambio entre las comunidades ribereñas entre sí y con las comunidades mediterráneas. La Ley considera el establecimiento del espacio costero para comunidades indígenas que demuestren el uso que han hecho sobre

... los pueblos costeros originarios han hecho un uso racional de los recursos gracias a su relación con la naturaleza...

subsistencia, el intercambio de productos con otros territorios y comunidades indígenas y el turismo.

La rica diversidad marina que se desarrolla como consecuencia de la presencia de nutrientes en el gran estuario del río Lingue, afectado significativamente por las fluctuaciones de mareas, genera una enorme productividad marina. No solo los pescadores artesanales y las comunidades *lafkenches* aprovechan estos recursos, sino también la flota de cerqueros artesanales de la región de Los Ríos y los buques de la gran industria pesquera que violan las zonas de pesca e ingresan a extraer valiosos recursos pelágicos y de fondo.

En los últimos años la comunidad de Mehuin se ha visto enfrentada a diferentes visiones respecto a la propiedad de los derechos tanto de los recursos como de las zonas marinas. Por un lado está la visión de la gran industria y de un sector de los pescadores artesanales, que reclaman derechos históricos de propiedad para explotar los recursos marinos. Por otro lado,

El autor de este artículo es **Eliab Viguera** (comitedefensadelmar@gmail.com), portavoz del Comité de Defensa del Mar

los recursos. Primero tiene que garantizarse esto y después viene la otra etapa del plan de manejo del espacio costero, donde queda establecido que los titulares no serán los únicos usuarios que pueden acceder a este espacio. Porque estamos hablando de usuarios y puede resultar que los usuarios no solamente sean las comunidades indígenas, sino también los pescadores artesanales u otros interesados, como las comunidades del interior que solo acuden en cierta fecha a la costa a extraer mariscos y algas o pescar desde la orilla.

La Ley dice que se establece el espacio marino costero en zonas donde no se han establecido jurídicamente espacios legales con anterioridad. Para poder establecer un espacio marino costero de pueblos originarios, las comunidades interesadas deben enviar una solicitud con un plano geo-referencial a la autoridad competente (Subpesca), que revisa si hay algún otro establecimiento jurídico dentro del área solicitada.

Luego de esto, la autoridad envía una propuesta del espacio costero donde quedan fuera todos los espacios ya establecidos jurídicamente (como áreas de manejo, de acuicultura, o concesiones de playas que ya tienen establecimiento legal). Aunque han proliferado algunas interpretaciones alejadas de toda razón, como que esta ley coartaría la libertad de trabajo de un sector de la pesca artesanal, esta visión está muy alejada de la realidad de la ley, puesto que su espíritu persigue rígidamente la protección de los recursos naturales.

Especialmente en la Región de Los Ríos surgieron varias amenazas ya que hay varios intereses en juego. Primero, los intereses de la pesca artesanal por que la Ley *Lafkenche* no se pueda aplicar, ya que existen zonas donde opera la flota semiindustrial de captura de sardina y anchoveta. Por otro lado tenemos en el río de Valdivia una vasta zona de salmonicultura, con 18 o 19 concesiones salmoneras aprobadas.

Luego tenemos en la zona de Mehuin otro interés que es derechamente dañino, la construcción y funcionamiento de un conducto de descarga de desechos industriales de una planta de celulosa. La empresa, Celulosa Arauco (CELCO), del grupo empresarial Angelini, que tiene inversiones en los sectores forestal,

energético, minero y pesquero, no quiere el mar por sus recursos o por el turismo, sino que simplemente lo quiere para basurero.

Todo esto dificulta establecer un espacio marino costero de los pueblos indígenas en la región de Los Ríos. La línea política del gobierno se orienta hacia los empresarios y los grandes conglomerados económicos. Los propios órganos del Estado, la Subsecretaría de Marina y la Subsecretaría de Pesca, están restringiendo al máximo el ámbito de la aplicabilidad de la Ley *Lafkenche*. En primer lugar resuelven dejar fuera de su ámbito de aplicación los ríos y lagos navegables por buques de más de cien toneladas, entre los cuales se encuentra el río Lingue en Mehuin. Esta cuestión se contradice con el texto de la Ley, que indica que serán susceptibles de ser declarados como espacio costero marino de pueblos originarios los bienes comprendidos en el borde costero concesiones marítimas. Por lo tanto en el ajustado entendimiento de la ley, la delimitación del espacio costero marino de pueblos originarios estará determinada por la superficie necesaria para asegurar el ejercicio del uso consuetudinario realizado en él por dichos pueblos.

También hay posibilidades que se interprete la Ley para cambiar el sentido del derecho consuetudinario y comenzar poco a poco a traspasar a propiedad privada los derechos sobre estas zonas. Esto ocurre en la forma de transformar estos espacios en concesiones o que tengan

PATRICIO IGOR MELILLANCA



Pesqueros en el arroyo Queule, Chile. La población local vive en parte de la extracción y cultivo de moluscos y la recogida de algas

carácter de hipoteca. Hay ejemplos de esto en el tema de la salmonicultura, con cambios de la Ley que permitieron que los poseedores de esas concesiones acuícolas, que son bienes nacionales de uso público, puedan hipotecarlas para garantizar créditos en los bancos. Esto puede ocurrir con esta Ley o con la Ley de Pesca.

Un sector de la pesca artesanal se ha comprometido con la clase empresarial destructiva, que busca modificar la normativa vigente. Las vinculaciones que se han dado en Mehuin entre un sector de los pescadores, la Federación Ferepa del Bio-Bio, con la empresa forestal Arauco, siguen una sola línea, transformar vastas zonas marítimas en basureros químicos, por supuesto a cambio de abultadas sumas de dinero.

Frente a esto los dirigentes de la defensa del mar en Mehuin son bastante avezados y tienen pleno conocimiento acerca de la ley. No fue difícil salir al camino de uno de esos sindicatos que estaban operando en complicidad con CELCO, que quiso abrir un área de manejo para que la empresa instale su conducto.

Ahora hay otra presión de los bancos para que las zonas marinas y los recursos

pesqueros sean susceptibles de transacción en bolsa y transferibles. Si se agrega a la ley la posibilidad de la transacción se debilitan los derechos de uso de las zonas y recursos.

En la Región de la Araucanía, aledaña a la nuestra, vinieron funcionarios del gobierno a proponer establecer la primera línea del borde costero como Área Apta para la Acuicultura (AAA): eso es un intento de privatización del mar. Entonces están buscando la fórmula para privatizar el mar, y la fórmula es a través de concesiones, porque cuando uno concede ya tiene la base para poder transferir, incluso hipotecar. Los verdaderos pescadores artesanales y las comunidades mapuche *lafkenche* están vigilantes para que las zonas de manejo sigan teniendo el carácter para las que fueron realizadas.

Desde la década de los noventa la compañía comenzó toda la tramitación ambiental para obtener los diferentes permisos. Hubo mucha permisividad de la Armada a la cual se les solicitó en reiteradas veces información acerca de quién vino a hacer los estudios, cuándo vinieron, cuáles fueron las embarcaciones, cuándo zarparon, quiénes las tripularon y cuál era la experiencia profesional de quienes hicieron las mediciones. A pesar de nuestras preguntas, se siguió adelante con el Estudio de Impacto Ambiental presentado por la compañía con datos falsos. Pero lo más grave fue que nuestra comunidad fue brutalmente quebrantada por una empresa que lo hizo con permiso del Gobierno, con amenazas de violencia, que hicieron que nuestros propios compañeros, con los cuales defendíamos el mar, después nos atacaran.

Derechos humanos

Todo esto forma parte de la denuncia que presentamos ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, señalando además que el trazado del conducto, especialmente en la zona de Puringue, pasa por un cementerio mapuche y por un lugar donde se celebran los *Nguillatunes*, la principal ceremonia del pueblo mapuche. Entonces eso es una transgresión a los derechos humanos y culturales que tienen las comunidades indígenas, derechos garantizados por el Convenio 169 de la OIT.

Además, estas comunidades y todas las que defienden el territorio marítimo costero, nunca fueron consultadas sobre

PATRICIO IGOR MELILLANCA



Boris Hualme Milano, portavoz del Comité de Defensa del Mar. Los pescadores artesanales mapuches *lafkenche* se mantienen alertas en la defensa de sus derechos



Ceremonia mapuche en la playa de Mehuin. Las comunidades indígenas utilizan los recursos marinos y las zonas costeras desde hace cientos de años

este proyecto tal como lo obliga los artículos 6 y 7 del Convenio 169 de la OIT. Entonces una vez agotadas todas estas instancias, primero reclamadas en el interior del Estado chileno, no nos quedó otra opción que ir a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) con esta denuncia.

A pesar de esta oposición de más de 15 años, y del alegato que se dará en la CIDH, la compañía sigue intentando instalar su conducto, y ganarse el apoyo de los pescadores artesanales de Mehuin. La empresa presiona a los órganos del Estado para que no se implementen los espacios marinos costeros de los pueblos indígenas y para que no se implemente la Ley *Lafkenche*.

Pero la defensa del mar se va a dar a nivel de mar, de las comunidades indígenas que viven en él. Así que por lo tanto, la empresa sigue avanzando, pero nosotros también seguimos avanzando, oponiéndonos al conducto y defendiendo el mar.



Más información



www.noalducto.com/

No al ducto de Celco en Mehuin

www.mehuín-celco.blogspot.com/

Mehuín en pie de guerra

en.wikipedia.org/wiki/Celulosa_Arauco_y_Constituci%C3%B3n

Celulosa Arauco y Constitución

ccentrodedocumentacion.wordpress.com/2010/04/08/mehuin-y-laaprobacion-del-ducto-de-celco/

La comunidad de Mehuín y Celco

www.ipsnews.net/news.asp?idnews=55509
Aldeas pescadoras recurren a la justicia internacional para luchas contra el vertido de residuos

La pesca en Europa requiere un firme consenso

Por William Bain, diputado por la circunscripción de Glasgow North East, Coordinador de agricultura, pesca y alimentación del partido laborista

Gracias a la campaña Fish Fight del Canal 4 de la BBC, 700.000 personas plantaron cara al poder y éste, encarnado en la Comisión Europea, los supermercados y los gobiernos nacionales, se vio obligado a escuchar y cambiar radicalmente su política pesquera.

Marks & Spencer, Selfridges y Sainsbury han colaborado con los consumidores para cambiar sus pautas de compra, promoviendo pescado

tradicional inglés como limanda o carbonero en vez de bacalao y eglefino, y los consumidores han respondido.

Esta semana la Comisión Europea adoptaba por unanimidad las propuestas de la Comisaria Damanaki sobre la reforma de la Política Pesquera Común (PPC) de la UE para 2013, marcando el comienzo del fin del escándalo que supone que, según cálculos de la FAO, se devuelva al mar aproximadamente 1,7 millones

de toneladas de pescado, después de muerto.

La reforma constituye la mejor manera de combinar la ordenación de nuestro medioambiente marino, los deseos del consumidor y un futuro viable financieramente para la pesca en Escocia y la UE.

La propuesta introduce un enfoque ecosistémico en la gestión pesquera, especialmente importante para las pesquerías mixtas escocesas, que regula el volumen global de capturas extraído de cada

cuenca marina, y no las cuotas fijadas para cada especie. La desaparición progresiva de las cuotas de captura y la gestión regional son dos elementos clave para alcanzar esa meta. Así el sector pesquero puede asumir mayor responsabilidad y control de la gestión de las cuotas y se termina con el absurdo de que Bruselas dicte el tamaño de malla.

El Gobierno puede colaborar incentivando a los pescadores a utilizar artes más selectivos y equipos de vigilancia en los pesqueros, reduciendo así las capturas incidentales y los descartes, como ya ocurre en Dinamarca y Escocia. Se propone igualmente la creación de nuevos puestos de trabajo en la industria de transformación, que absorberá las capturas que antes se descartaban, y la expansión del sector acuícola.

La piedra angular de la reforma consiste en un nuevo sistema de niveles de captura, comercializables e individuales, destinados a cada pescador en los diversos Estados miembros. Los pequeños pesqueros quedarán exentos y las cuotas solo podrán intercambiarse dentro del territorio nacional de cada Estado, a fin de evitar que las multinacionales compren las empresas pesqueras, una protección importante para las comunidades costeras que dependen de la pesca.

www.leftfootforward.org/2011/07/william-bainbold-consensus-needed-betterfuture-european-fisheries/

VERBATIM

Al principio Tobías vigiló el mar como lo hacen quienes lo conocen bien, con la mirada fija en un solo punto del horizonte... Poco a poco fue aprendiendo a vigilarlo como lo hacen quienes lo conocen mejor, sin mirarlo siquiera pero sin poder olvidarlo ni siquiera en el sueño.

—GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ
"EL MAR DEL TIEMPO PERDIDO"

PERFIL DE UNA ORGANIZACIÓN

Plataforma de Pescadores Artesanales del Mediterráneo

50

En Europa, de forma deliberada o no, los pescadores de pequeña escala están siendo expulsados del sector y se encuentran en vías de extinción. Las proyecciones de la Comisión Europea (CE) muestran que el empleo en el sector pesquero de captura se reducirá en un 60% en el próximo decenio, una mengua que probablemente afectará más al sector de pequeña escala, que absorbe la mayor parte de la mano de obra de la pesca.

Las sucesivas ediciones de la Política Pesquera Común (PPC) discriminaban al sector artesanal y cerraban a las comunidades costeras sus posibilidades de mantenerse y prosperar. En los años ochenta las subvenciones a la producción, destinadas principalmente a la modernización de las grandes flotas industriales, colocó al sector artesanal en situación de desventaja, ya que literalmente se le quitaba el pescado de las redes. A continuación, los regímenes de reducción de capacidad incidieron fuertemente en los pesqueros de menor envergadura, "menos eficientes". Sin embargo, aunque en términos generales el número de pesqueros se redujo, la capacidad siguió aumentando. Ahora la CE se prepara para perpetrar una nueva injusticia

contra la pesca artesanal con la introducción de las cuotas individuales transferibles (CIT) en la Unión Europea (UE), que se otorgarán a las empresas pesqueras por un período de quince años.

En el Mediterráneo los pescadores de pequeña escala acaban de fundar una plataforma para hacer oír su voz. Representantes de la pesca artesanal de España, Francia, Grecia e Italia, reunidos en el Centro Cultural El Calisay en Arenys de Mar, en la región española de Cataluña, del 18 al 19 de febrero de 2011, fundaron esta plataforma cuya meta consiste en iniciar un proceso de consolidación de su determinación común por establecer las reformas políticas necesarias a fin de garantizar la explotación sostenible de las poblaciones de peces y dejar a las generaciones venideras medios de sustento decentes.

La plataforma pretende representar los intereses comunes de los pescadores de pequeña escala, definidos como aquellos que faenan con artes de bajo impacto, en foros a escala local, regional, nacional y europea. Pueden participar en ella todos los pescadores tradicionales del litoral mediterráneo que compartan esos objetivos

comunes y que deseen cooperar y aunar esfuerzos para alcanzarlos.

La plataforma se cimenta en los valores compartidos de la responsabilidad y el compromiso por el medioambiente marino, con tres metas principales, a saber:

- Optimización de la gestión de recursos;
- Participación en procesos políticos, y
- Promoción de la dimensión sociocultural de la pesca artesanal.

La plataforma defiende la pesca artesanal como una actividad potencialmente sostenible, que puede contribuir con mayor intensidad a la protección y rehabilitación de las poblaciones marinas y el medioambiente marino. Pretende forjar contactos con la comunidad científica a fin de desarrollar programas de acción comunes. La plataforma sostiene que el conocimiento tradicional de los pescadores artesanales sobre el medioambiente marino y los recursos pesqueros constituye un valioso patrimonio que debe ser reconocido y protegido.

www.fishsec.org/2011/02/22/mediterranean-small-scalers-launch-network/
www.fishsec.org/conentuploads/2011/03/1298378028_85005.pdf

EXTRACTOS

Perspectivas de la agricultura 2011-2020 OCDE-FAO

Este texto recoge extractos del informe sobre “Perspectivas de la agricultura 2011-2020 OCDE-FAO”, publicado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Capítulo 8: Pesca.

Principales perspectivas

- Se calcula que la producción pesquera mundial alcanzará los 164 millones de toneladas en 2020, lo que supone un aumento del 15% con respecto al nivel medio del período 2008-2010. La mayor parte de este incremento procede de la acuicultura. Sin embargo, el sector acuícola crecerá un 2,8% anual durante el período estudiado, menos que el 5,6% de la década precedente.
- Los precios de los productos de la pesca, la acuicultura y el comercio aumentarán a medio plazo. El encarecimiento de las harinas de pescado y los piensos determina una mayor diferencia de precios entre el pescado de captura y el de acuicultura a medio plazo.
- El comercio internacional de pescado y productos pesqueros se mantiene a niveles altos, exportándose en 2020 un 38% de la producción mundial total. Se calcula que el consumo mundial per cápita alcanzará los 17,9 kilos en 2020, comparados con los 17,1 kg del período entre 2008 y 2010.

Precios

Los precios continuarán la tendencia ascendente experimentada en 2010 y principios del 2011.

Estarán determinados por el crecimiento demográfico y económico, el estancamiento de la producción de captura, la carestía de los piensos, la debilidad del dólar y los elevados precios del crudo. Todos estos factores contribuyen al encarecimiento del pescado a medio plazo.

Sin embargo, los sectores de captura y de acuicultura mostrarán un comportamiento diferente. El encarecimiento de las harinas de pescado y de los piensos de otros orígenes aumenta a medio plazo la brecha entre el precio medio de los productos acuícolas y de captura.

Por añadidura, el precio medio del pescado silvestre aumentará menos que el de cría, debido a los cambios en la distribución de las especies capturadas, ya que se esperan más capturas de pescados de menos valor económico. Se espera que el precio mundial medio para las especies de captura aumente en un 23% y el de la producción acuícola un llamativo 50% con respecto a las medias verificadas en 2008-2010.

Los precios de la acuicultura aumentarán no solo por la necesidad de compensar los

costes aumentados de las harinas sino también por la fuerte demanda interna. En 2020 los productos pesqueros en los mercados internacionales tendrán un precio superior en un 30% al practicado entre 2008 y 2010. El estancamiento de la producción de captura dejará margen a la acuicultura para cubrir esta demanda reforzada. No está previsto que las oleaginosas sustituyan a las harinas de pescado en la dieta de numerosas especies cultivadas, de manera que la demanda por las harinas de pescado seguirá creciendo. Con una producción relativamente estable, los precios de las harinas, que habían alcanzado niveles altos en 2009, seguirán aumentando en la próxima década, alcanzando en 2020 niveles superiores en un 43% a los de 2008-2010. En el mismo período se calcula que los precios de los aceites de pescado aumenten en un 19%, lo que provocará un gran incremento de la relación de precios entre los piensos de pescado y los fabricados con oleaginosas. Aunque la mayor parte del aceite de pescado producido se destina a la producción acuícola, la relación equivalente en el mercado de aceites solo sufrirá un aumento leve.

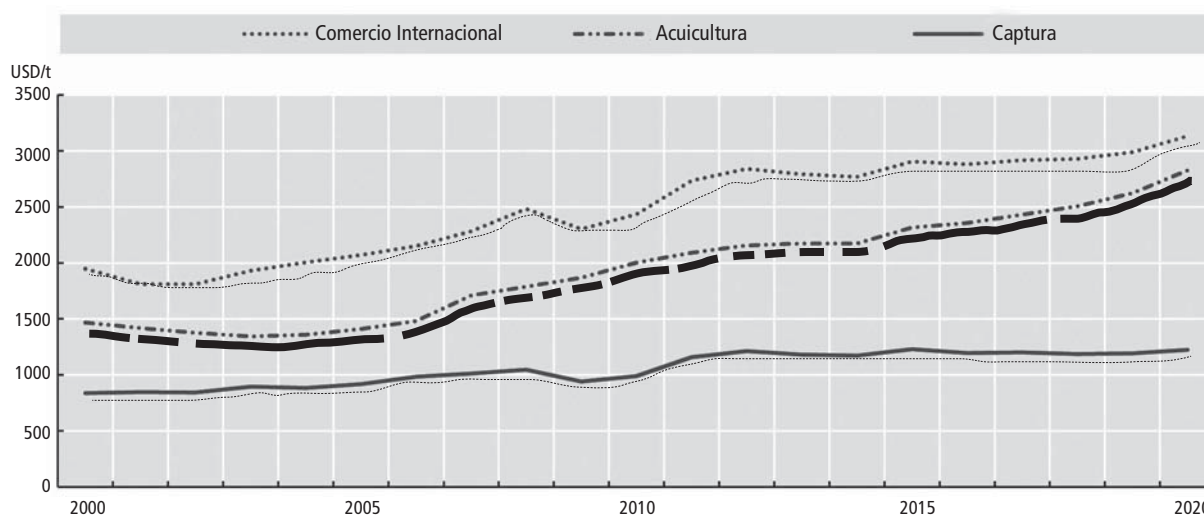
Consumo

Se calcula que el consumo aparente mundial per cápita

alcanzará los 17,9 kg en 2020, cuando la media en 2008-2010 se elevaba a 17,1 kg. Si no se produce un mayor encarecimiento de los piensos, los descensos cíclicos en el precio de la carne, combinados con los precios altos del pescado y los productos de la pesca terminarán por estabilizar el consumo. El consumo per cápita aumentará en todos los continentes, siendo más acentuado en Oceanía y Europa. El consumo se mantendrá en niveles altos en las economías más desarrolladas, aunque se reducirá en Japón y en Canadá. En los países menos desarrollados el consumo per cápita también aumenta, aunque se mantendrá en niveles bajos (11,5 kg en 2020).

El consumo de pescado seguirá determinado por la sutil interacción de varios factores, como el aumento del nivel de vida, la percepción creciente del pescado como alimento sano y nutritivo, el crecimiento demográfico, la urbanización rápida, la intensificación del comercio internacional y la transformación de los sectores de distribución y venta al por menor. El volumen total de pescado consumido seguirá siendo muy diferente según la región y el país de que se trate, reflejando la diversidad de la disponibilidad de pescado y de otro tipo de alimentos, el acceso más o menos fácil a los recursos acuáticos de

Aumento de precios, sobre todo en la producción acuícola
Evolución de los precios nominales de pescado a escala mundial entre 2000 y 2020



Fuente: Secretarías de la OCDE y la FAO

<http://dx.doi.org/10.1787/888932427170>

(continúa...)

(...continuación)

aguas contiguas, la diversidad de las tradiciones alimentarias, del gusto, los niveles de riqueza, los precios y las estaciones. El consumo anual aparente oscila entre menos de un kilo per cápita en países como Etiopía a los más de cien en Maldivas.

INFOLOG: NUEVOS RECURSOS DEL CIAPA

El Centro de Documentación del CIAPA actualiza continuamente sus fondos documentales (dc.icsf.net). Presentamos las últimas novedades:

Videos / CD

Posibilidades infinitas

Dirección: Ema Mashauri. Producción: Paul Onyango.

Duración: 26 minutos

Este documental utiliza el ejemplo de una comunidad pesquera para mostrar los esfuerzos por erradicar la pobreza, tan persistente especialmente en las comunidades africanas subsaharianas. Puede visualizarse en: www.cultureunplugged.com/documentary/watchonline/festival/play/5788/Invisible-Possibilities.

Publicaciones

El enfoque ecosistémico aplicado a la ordenación y la gestión marítima, Editado por Sue Kidd, Andy Plater y Chris Frid., Earthscan. Londres. 2011. pbk. 231 p., ISBN 978-1-84971-183-8

Este volumen combina el saber de varios especialistas en ciencias naturales y sociales y en planificación y gestión a fin de entender a fondo los problemas que deben abordarse al aplicar el enfoque ecosistémico al espacio marino. Se dirige a un público de estudiantes universitarios, administradores e investigadores de diversa procedencia, interesados en su aplicación a la gestión de recursos naturales y al medioambiente marino.

Gestión económica de recursos marinos vivos: introducción práctica, David Whitmarsh, Earthscan. Londres. 2011. pbk. 171 p., ISBN 978-1-84971-259-0

Este manual destaca los problemas asociados con la gestión y la conservación de recursos marinos vivos, con especial atención a los conceptos hermanados de valor económico y sostenibilidad. Estudia los principales métodos para recoger y analizar datos socioeconómicos, orientados hacia las necesidades de las autoridades y entidades responsables en tomar decisiones de gestión pesquera.

Gestión de playas: principios y práctica

Allan Williams et Anton Micallef

Earthscan. Londres. 2011. pbk. 445 p., ISBN 978-1-84971-307-8

Este volumen abarca la totalidad de la teoría y la práctica de la gestión de playas, sobre todo la gestión en base a las necesidades. Toda la obra se orienta a optimizar los resultados económicos, sociales y medioambientales de la gestión y a reconciliar las necesidades que rivalizan en dicho ámbito.

FLASHBACK

Los derechos de los pescadores

Pescadores filipinos han sufrido duramente en los barcos de Taiwán. Las denuncias acerca de sus condiciones de vida han sido recogidas por el Seminario Internacional realizado en Manila, en Febrero recién pasado. A través de mares y océanos, pescadores desconocidos padecen iguales o peores condiciones de trato y carecen defensa de sus derechos básicos.

Los organismos; internacionales y los gobiernos poco o nada hacen por buscar caminos de solución a estos problemas. Se han constatado en numerosos países ataques de las flotas industriales a las

embarcaciones de los pequeños pescadores artesanales, ya sea de manera directa ocupando sus zonas de pesca, o en forma indirecta negociando convenios con los gobiernos para obtener

mayores cupos de pesca. El otorgamiento de una zona reservada a los pescadores artesanales es aspiración de muchas organizaciones nacionales y esperamos cercano el día en que tal derecho se constituya una norma aceptada universalmente.

La mujer no participa en las organizaciones, es postergada y aún cuando ella está siempre presente en el trabajo pesquero, no tiene las puertas abiertas para ocupar cargos representativos. Los dirigentes de los pescadores tampoco son aceptados en los organismos de decisión de gobierno y deben emplear mecanismos de presión para ser tomados en cuenta.

Vemos algunas señales en el horizonte que nos permiten esperar un día mejor para los trabajadores del mar que carecen de sus derechos fundamentales. En Chile se ha promulgado una ley de pesca y acuicultura que otorga participación a los representantes de las organizaciones de pescadores en los consejos de pesca. Establece asimismo una zona de reserva de cinco millas para la pesca artesanal, un fondo de desarrollo pesquero y acceso prioritario a las concesiones para cultivos. Los pescadores de Brasil, Ecuador, México, Bolivia, Colombia, Senegal, Filipinas, India, Noruega, Francia y otros países se movilizan a través de sus organizaciones para conquistar mejores condiciones de vida y de trabajo.

Estos avances marcan el inicio del largo y doloroso camino que habrán de recorrer las organizaciones de trabajadores del mar para conseguir que sus miembros sean respetados como seres humanos y puedan defender su fuente de trabajo, amenazada por la contaminación y depredación. Los pescadores y trabajadores pesqueros de todo el mundo deben levantar su voz para abrir espacios a la participación de la mujer y exigir de sus gobiernos zonas de reserva para su actividad. Los créditos y la asistencia técnica deben canalizarse a través de proyectos elaborados en todas sus etapas por participación activa de los propios pescadores.

— Extracto de la Revista SAMUDRA n° 4, mayo de 1991



ANUNCIOS

ENCUENTROS

Séptima reunión del Grupo especial de trabajo de composición abierta sobre el artículo 8 (j) y disposiciones conexas

31 de octubre a 4 de noviembre de 2011, Montreal, Canadá

Este encuentro revisará el progreso realizado en la aplicación del Programa de Trabajo del artículo 8 (j) y estudiará mecanismos para promover una participación efectiva de las comunidades indígenas y locales en los trabajos del Convenio.

XVª reunión del Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico, Técnico y Tecnológico (SBSTTA 15)

7 a 11 de noviembre de 2011, Montreal, Canadá

Esta reunión discutirá decisiones sobre biodiversidad marina y costera (identificación de áreas marinas de importancia ecológica o biológica, impacto negativo de las actividades humanas, como los ruidos submarinos, sobre la biodiversidad marina y costera), así como otros asuntos emergentes relacionados con la conservación y la

explotación sostenible de la diversidad biológica.

SITIOS WEB

Centro Nacional de Gestión Sostenible de la Costa

Ministerio de Bosques y Medioambiente, Gobierno de la India

www.ncscm.org

El Centro persigue la gestión costera sostenible, basada en el conocimiento y la ciencia, mediante la capacitación para

la investigación multidisciplinaria sobre el tema. El sitio alberga información sobre el proyecto de gestión costera integrada del Banco Mundial, deteniéndose en el estudio de los cambios en la línea de costa.

Sitio web del CIAPA sobre el cambio climático

<http://climatechange.icsf.net>

El CIAPA lanza una nueva página web en torno al impacto del cambio climático sobre la pesca y las comunidades pesqueras.



PUNTO FINAL

***H**ombre libre, siempre amarás el mar!
El mar es tu espejo y tú contemplas tu alma
En el despliegue incesante de su arista
Y tu espíritu es una sima igual de amarga.*

*Te sumerges con gusto en el fondo de tu imagen:
La abrazas con tus ojos y tus brazos, y tu ardor
Se distrae por momentos de su propio rumor
Con el ruido de esta queja indómita y salvaje.*

*Ambos sois a la vez tenebrosos y discretos:
Hombre, nadie ha sondeado de tus abismos el fondo;
Oh mar, nadie conoce tus íntimos tesoros
Por el celo con que guardáis vuestros secretos*

*Y mientras van pasando siglos incontables
Seguís luchando sin tregua y sin piedad,
Ya que tanto os gustan la muerte y la crueldad
¡Oh eternos luchadores, oh hermanos implacables!*

—El hombre y el mar Charles Baudelaire

